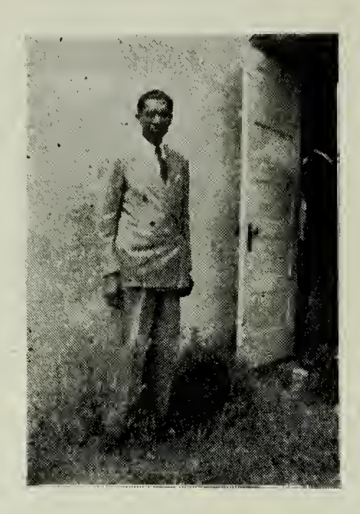
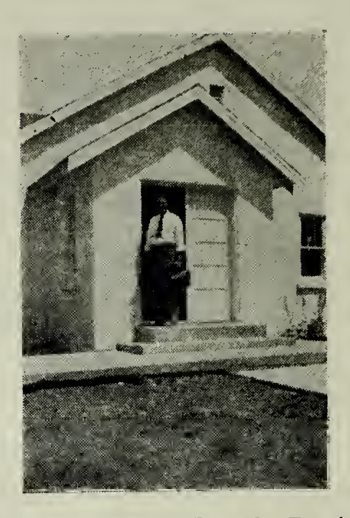

Liahona
OCTUBRE DE 1948

Misión Hispanoamericana



Hno. Juan Estrada N. quien fué relevado el 28 de julio de 1948 después de aproximadamente 3 ½ años de ser misionero en la Misión Hispanoamericana.



Elder Junius C. Ruesch, Presidente del distrito del Norte de Nuevo México en frente de la capilla en Vallecitos, Nuevo México.



Misioneros de los distritos de Albequerque, y el Norte de Nuevo México. (De izquierda a derecha) Primera fila: Elder Juan Estrada N., Elder Wallace Chatwin, Elder Melvin Clark, Elder Glen W. Bateman, Elder Roy L. Smith, Elder Grant Christensen, Elder Joseph M. Smith. Segunda fila: Hermana Charlene Petterson, Hermana María Rico, Hermana Leandra Favella ex-misionera, Hermano Guillermo Durán, su esposa, Hermana Velda Lillywhite, Hermana Joyce Hale, Hermana Ivie Jones, Presidente Lorin F. Jones. Tercera fila: Elder Junius C. Ruesch, Elder Wayne L. Allison, Elder Ray Jorgensen, Elder George Pope, Elder Joseph Sansom, Elder Wayne L. Melander.

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Octubre 1º de 1948

AÑO XII No. 10

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días
Publicado mensualmente

DIRECTORES:
Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:
Percy W. Pratt
Zina Barnum

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 27 de Febrero de 1945.

INDICE

EXPLICACION DE LA CARATULA
Una hermosa foto de la Siembra de Trigo y Algodón cerca de Roswell, Nuevo México en la Misión Hispanoamericana.

MISION MEXICANA: Monte Líbano No. 520. Lomas de Chapultepec, México, D. F
MISION HISPANO AMERICANA: 3531 Fort Boulevard. El Paso. Texas.

Editorial

Amarás al Señor tu Dios

Por Melba Christiansen

(Misionera en México en 1945—1946.)

"Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento." (Lucas 10: 27) Este fué el primer y gran mandamiento dado al antiguo Israel. En cualquiera manera que leamos y estudiemos esta ley de Dios, encontramos que no es ningún monumento muerto del pasado. Es una ley tan rígida como la piedra, y nos habla hoy con la misma voz que la del monte de Sinaí.

¿Cuál es el significado de este primer mandamiento y cómo podemos mostrar nuestro amor para el Señor nuestro Dios? Leemos en Juan 14:15: "Si me amáis, guardad mis mandamientos." Si guardáis mis mandamientos, moraréis en mi amor. En los días de Pablo los hombres obraban su pasaje al cielo por guardar los Diez Mandamientos —y los otros ciento diez mandamientos que se habían hecho de los primeros. Entonces Cristo les dijo, "Yo os **mostraré una** vía más sencilla. Si amáis, cumpliréis toda la ley".

¿Cuáles son las promesas y bendiciones que el Señor nos da si guardamos sus mandamientos? El libro de Doctrinas y Convenios dice: "Yo el Señor estoy obligado cuando hacéis lo que os mando, pero cuando no lo hacéis, ninguna promesa tenéis". El lema de la Mutual para el año pasado sugiere el pensamiento: "Si guardaréis mis mandamientos y perseveraréis hasta el fin, tendréis la vida eterna." ¡Qué promesas y bendiciones más grandes podríamos pedir!

Veamos lo que causa el amor. En la primera epístola de Juan encontramos estas palabras: "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero." (1 Juan 4:19) En verdad esto es cierto, porque "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él." (Juan 3:16-17).

Sucedió que un hombre fué a ver a un joven que se estaba muriendo, y cuando entró al cuarto, solamente puso su mano sobre la cabeza del muchacho y dijo, "Hijo, Dios te ama", y salió. Y el joven se levantó de su cama, y llamó a las personas en la casa, "Dios me ama, Dios me ama." Y fué cambiado. La realización de que Dios le amaba le sobrevino y empezó a crear en él un nuevo corazón. Y de la misma manera el amor de Dios enternece el corazón del hombre, y crea en él una nueva criatura, quien es paciente y humilde, gentil y no egoísta. No hay otro medio, y no tiene misterio. Amamos a otros, amamos a todos, porque El nos amó primero.

(Continúa en la pág. 421)

Editorial

Decoros de la Oración

(Tomado del Improvement Era de abril de 1947.)

Por Elder Francis M. Lyman
(Miembro del Concilio de los Doce de 1880 a 1916)

(Discurso pronunciado en la Conferencia de la Asociación de Mejoramiento Mutuo, el 5 de junio de 1892.)

Nuestro Salvador, en su Sermón del Monte, nos dijo:

Y cuando oras, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, para ser vistos de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su pago.

Mas tú, cuando oras, éntrate en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora á tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público.

Y orando, no seáis prolijos, como los gentiles; que piensan que por su parlería serán oídos.

No os hagáis, pues, semejantes á ellos; porque vuestro Padre sabe de que cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

Vosotros pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Danos nuestro pan cotidiano.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal: porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. (Mat. 6:5-13).

Yo supongo que los Santos de los Ultimos Días han podido apreciar la importancia de la oración tanto como cualquier otra gente. Pero así como los Santos en los días de nuestro Salvador, a veces necesitamos consejos para ayudarnos con nuestras oraciones familiares, en las oraciones para abrir y cerrar los varios cultos, nuestras oraciones de bendición del sacramento, y oraciones de ordenación y de confirmación. Hay una gran variedad de oraciones ofrecidas por los élderes de Israel cada día. En una revelación dada al Profeta, el Señor dijo que los que no ofrecían sus oraciones serían castigados ante el tribunal.

Las oraciones familiares deben ser ofrecidas en todo hogar, y en estas oraciones, así como en todas, debemos recordar lo que dijo el Señor, que no debemos hacer como los paganos, haciendo repeticiones vanas, ni pensar que vamos a ser oídos por muchas palabras.

Las oraciones deben ser ofrecidas bajo la dirección e inspiración del Todopoderoso. Cada élder debe aprender a sujetarse al espíritu del Señor, en todas sus oraciones y en todas las ordenanzas del evangelio.

(Continúa en la pág. 432)

La Presidencia en América Central

por Arwell L. Pierce



Primera Fila: Moroni L. Abegg, Primer consejero, Arwell L. Pierce, Presidente, Elder J. Forres O'Donnal. Segunda Fila: Elder C. Clark Welling, Elder David C. Lingard, Elder, Earl E. Hansen, Elder Melvin E. Olsen.

Todos los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días se interesan en llevar el Evangelio Restaurado de Jesucristo y el mensaje del Libro de Mormón a los descendientes de Lehi, conocidos como Lamanitas.

Creemos, como Iglesia, que los habitantes de Latino América, son un resto de la Casa de Israel. Antiguamente el Señor hizo un convenio con Abraham, y después el mismo convenio fué extendido a Isaac y a Jacob, y el nombre de este último fué cambiado por Israel. Creemos que los Lamanitas son una parte de ese pueblo del convenio, y que tienen derecho a las bendiciones del evangelio.

Según el Libro de Mormón, los descendientes de Lehí recibirán el evangelio en los últimos días igual que lo tenían por casi 400 años después de la venida de Cristo.

Hay millones de personas en Norte, Centro, y Sud América que no han tenido oportunidad de oír el mensaje del Evangelio. El Señor estará preparando los corazones de esas gentes para recibir el pan de vida. Ha de ser muy interesante para la gente de Latino América saber que entre sus progenitores había profetas de Dios, y que ellos tenían el evangelio de Cristo en este continente.

El día 11 de agosto de 1948, el Presidente Arwell L. Pierce, de la

Misión Mexicana, hizo su tercer viaje por la América Central, y a la Zona del Canal de Panamá. En este viaje, el Presidente Pierce fué acompañado por su esposa, la Hermana Mary D. Pierce, y por su consejero, el Hermano Moroni L. Abegg y su esposa, la Hermana Rinda T. Abegg. El viaje fué hecho enteramente por avión. Los cuatro estuvieron encantados al ver el paisaje del sur de México y la América Central. El viaje no fué tan solo interesante por los paisajes sino también fué interesante y provechoso por la vista misionera.

Los cuatro mencionados visitaron primeramente Guatemala donde estuvieron en la casa del Hermano J. Forres O,Donnal y su familia en la ciudad de Guatemala. El Hermano O' Donnal está dirigiendo un experimento de hule en Guatemala. Es muy bien conocido y muy apreciado por los líderes del Gobierno y comercio de las dos repúblicas de Guatemala y Honduras.

En un culto celebrado en la tarde del 12 de agosto en la casa del Hermano O.Donnal, todos los presentes, quienes fueron los cuatro de México, cuatro misioneros que trabajan en Guatemala, el Hermano O.Donnal, su esposa, dos cuñadas, y su secretaria, dieron su testimonio y expresaron su gozo de poder estar allí. El Hermano O.Donnal fué llamado y apartado como misionero en la Misión Mexicana. También fué apartado como Presidente del Distrito de Guatemala.

El día 13 de agosto los cuatro fueron a Balboa, donde fueron recibidos por los miembros de la Rama de la Zona del Canal y alojados en las casas de ellos.

Mencionamos también que el 13 de agosto fué el sexto aniversario en que fueron apartados para presidir en la Misión Mexicana bajo las manos de la Primera Presidencia de la Iglesia, el Presidente Pierce y su esposa.

Pasaron un día lleno de placer visitando las diferentes partes de interés en Panamá. Vieron como el gobierno ha ganado la lucha contra los insectos y la enfermedad, el hospital, la construcción del canal con sus grandes exclusas para la transportación de buques de un océano al otro.

El domingo 15 de agosto, se celebró una conferencia en Balboa, Zona del Canal, con dos cultos, uno en la mañana y otro en la tarde. La presidencia de la rama fué reorganizada. El Elder Billie Fotheringham, un exmisionero argentino fué sostenido como Presidente de la Rama. Escogió como sus consejeros, al Elder Dan T. Rogers y Elder Ernest C. Jeppsen, primero y segundo consejeros, respectivamente. Las organizaciones auxiliares de la Rama también fueron reorganizadas.



LA RAMA DE LA ZONA DEL CANAL

La Rama de la Zona del Canal es la única rama de habla inglesa de la Misión Mexicana. Sus miembros son en su mayor parte hombres que están en el Ejército y la marina de los Estados Unidos y sus familias de ellos.

Los días 16 y 17 fueron ocupados en visitar miembros y unos lugares de interés. Visitaron también Cristóbal, en la costa atlántica donde tuvie-

(Continúa en la pág. 434)

Por el Sendero de la Inmortalidad

Por J. Rubén Clark, hijo

APARECEN GRANDES DOGMAS ERRONEOS

Número 11
(21 de marzo de 1948)

La semana pasada hablamos de la lucha que la Iglesia posterior a la primitiva sostuvo en sus primeros años contra el paganismo. Observamos que persisten en la actualidad varias creencias paganas que pugnaron contra las verdades cristianas en aquellos días.

Esta noche veremos que en la Iglesia continuó una tremenda agitación de la cual nacieron grandes dogmas que jamás se enseñaron en la Iglesia Primitiva, los cuales eran contrarios a los principios básicos que Dios ha proclamado a través de las edades. Notaremos tan solamente unos cuantos de estos dogmas.

Hubo entre los primeros obispos rivalidades, celos, contiendas y tramas para lograr poder y primacía, como por ejemplo entre los obispos de Alejandría, Jerusalem y Cesarea, por motivo de Orígenes;([1]) como en el caso del obispo de Antioquía, excomulgado en el año 269 "después de años de enconada controversia";([2]) como en el caso del obispo de Roma y ciertos obispos del Oriente y Cipriano, obispo de Cartago, en el año de 255;([3]) como entre los dos obispos rivales de Cartago y el consiguiente cisma que se extendió por todo el norte de Africa en el año 311.([4]) Hubo muchas controversias que se hace innecesario enumerar.([5])

Herejías, cismas y contiendas por poder y autoridad dejaron a la Iglesia destrozada y desgarrada sobre puntos de doctrina. La Iglesia posterior a la primitiva se componía de muchos rediles, sin pastor. Convocáronse concilios, uno tras otro, a través de los siglos, diocesanos, provinciales, plenarios, patriarcales, nacionales y ecuménicos, para poder llegar a un acuerdo sobre puntos de doctrina y asuntos de disciplina. En estos acuerdos con frecuencia se hacían concesiones en materia de principios, que resultaba en que entraran errores en la Iglesia.([6]) En el año 325, el emperador Constantino, un cristiano, deseoso de traer la paz a su imperio, amenazado por agudas controversias en Alejandría, convocó el primer concilio ecuménico en Nicea.

Un tal Arrio, presbítero, encargado de uno de los distritos de la iglesia alejandrina,([7]) había formulado y estaba predicando una doctrina herética más o menos obscura e indefinida([8]) —aparentemente el producto de una controversia alejandrina([9])— cuyo resultado total era negar la di-

---

1. Newman, Manual de la Historia de la Iglesia, I, p. 281; Robertson, Historia de la Iglesia Cristiana, I, p. 145; Burns, Los Primeros Tres Siglos Cristianos, p. 141.
2. Newman, obra citada, p. 198.
3. Obra citada, p. 270.
4. Obra citada, p. 209.
5. Hastings, Enciclopedia de Religión y Etica; sub voce Infallibility, p. 272a.
6. Hastings, obra citada, sub voce Councils.
7. Hefele, Historia de los Concilios Cristianos, p. 242.
8. Robertson, obra citada, p. 288.
9. Hefele, obra citada, p. 249.
10. Schaff, Historia de la Iglesia Cristiana, III, p. 620; Robertson, obra citada, p. 287; Foakes-Jackson en Hastings, obra citada sub voce Arianism, p. 777a; Newman, obra citada, p. 327; Benton, La Enciclopedia de la Iglesia, p. 192.

vinidad de Jesús el Cristo.([10]) El concilio, integrado por unos 318 obispos, a lo más, (la sexta parte de todos los obispos del imperio) con otros oficiales menores y sus ayudantes, por todos quizá unos dos mil, comenzó con unos veinte obispos a favor de Arrio y su herejía. A la conclusión del concilio este número se había reducido a dos, además de Arrio, a quien, junto con sus escritos y los dos obispos que por último se rehusaron a firmar, se anatematizó y también se excomulgó. Constantino sancionó las resoluciones de este concilio, y dió la aprobación de la ley civil, o sea el Estado, a la decisión, desterrando en seguida a Arrio y los obispos a la comarca de Iliria.

De allí en adelante, el Estado —el gobierno en todas partes de la Cristiandad posterior a la primitiva — grandemente influyó en el curso y dirección de la Iglesia. Con demasiada frecuencia prevalecían las consideraciones políticas más bien que las espirituales, y el Estado se valió de su poder político soberano para poner en vigor la doctrina eclesiástica que favorecía.

Después de Nicea la Iglesia quedó dividida en tres partes —sedes que correspondían a las divisiones políticas— siendo sus capitales Roma, Alejandría y Antioquía.([11]) Toda la Iglesia que cubría el mundo cristiano entero recibió el nombre de "la Iglesia Católica"([12]) y designáronse ortodoxas las declaraciones del Credo de Nicea. Más tarde, después de la división de las Iglesias de Occidente y Oriente, aquélla, la Iglesia de Occidente se apropió el término "católico", y ésta, la Iglesia de Oriente, la palabra "ortodoxo".([13])

La filosofía del Arrianismo es pagana. "Arrio intentó interpretar la revelación cristiana de tal manera que fuese aceptable a hombres cuyo concepto entero de Dios y de la vida era pagano."([14]) El Arrianismo nació del temor del sabelianismo, la doctrina de que el Padre, Hijo y Espíritu Santo no son sino una persona.

Pero la herejía de Arrio no terminó con el decreto de excomunión y el destierro de Arrio y sus amigos. Constantino mismo, aun después que el concilio terminó su obra, ya favorecía este partido, ya aquél, en la controversia.

Después de la muerte de Constantino se convocó concilio tras concilio para ver si se lograba la armonía en la Iglesia. Pero el Arrianismo persistió durante la Edad Media y reapareció en Inglaterra en el siglo dieciocho provocando grandes disturbios en la Iglesia de Inglaterra.([15]) El elemento básico de esta herejía se halla hoy día en la doctrina que pinta a Cristo como un gran filósofo, como el fundador de un profundo código de ética, como el hombre supremamente justo, mas le niega su linaje divino como Hijo de Dios. Esta doctrina recibe en la actualidad su principal apoyo de los estudiantes liberales de las iglesias protestantes. Degrada al cristianismo poniéndolo en el mismo nivel del paganismo. Desecha por completo al verdadero Dios y su plan de redención para sus hijos.

Con el transcurso de los siglos se introdujeron en la Iglesia otros errores, convocándose toda clase de concilios para resolver serias controver-

---

11. Robertson, obra citada, p. 431; Hastings, obra cit., sub voce Infallibility, p. 272a-b; Hefele, obra cit., p. 394; véase Schaff, obra cit. III, p. 622; Newman, obra cit. p. 330.
12. Véase el Credo de Nicea, Hefele, obra cit., p. 295.
13. Hastings, obra cit., sub voce Greek Orthodox Church.
14. Hastings, obra cit., sub voce Arianism, p. 781.
15. Hastings, obra cit., sub voce Arianism; sub voce Coptic Church; sub voce Councils.

sias. Algunos de éstos aprobaron dogmas que eran herejías, si las comparamos con las escrituras canónicas.

No obstante el gran mandamiento dado a Adán y a Eva de multiplicarse y henchir la tierra (Gen. 1:28), y el mandamiento adicional de que "dejará el hombre a su padre y a su madre, y allegarse ha a su mujer, y serán una sola carne" (Gen. 2:24); no obstante que el Salvador, hablando a los fariseos, reiteró este mandamiento de la relación de marido y mujer, añadiendo "lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre" (Mat. 19:5, 6); no obstante que Jesús escogió como apóstoles hombres con esposas (I Cor. 9:5); no obstante que la Iglesia Primitiva enseñaba que los obispos y diáconos deberían tener esposas (I Tim.3); no obstante que entre nosotros los mortales la relación más noble y santa que conocemos es la de una madre y su criatura, y que el Cristo declaró que a menos que nos volvamos y seamos como niños no podremos entrar en el reino de los cielos;([16]) no obstante todo esto, y aún más, y contrario a ello, en los primeros días de la Iglesia posterior a la primitiva los hombres empezaron a predicar que el estado más elevado de existencia terrenal era la virginidad. Esto, como nos hace saber la revelación moderna, anularía el propósito mismo de la vida terrenal y destruiría el destino que Dios ha proveído para sus hijos (Abrahán caps. 3, 4). Erróneamente se invocaron los ejemplos de Elías, Eliseo y Juan el Bautista, en apoyo de esta herejía,([17]) así como a Pablo y sus enseñanzas.([18]) De manera que siguiendo las enseñanzas paganas, los hombres empezaron a apartarse de sus semejantes y a vivir como ermitaños, y así privaron a sus semejantes de cualquier influencia benéfica, tipificando de esta manera un descompasado egoísmo hacia sí mismos y un descuido completo del bienestar de sus hermanos. "Los hombres abandonaron el mundo en lugar de tratar de reformarlo."([19])

Esta práctica existió entre las naciones paganas mucho antes de la era cristiana, y se puede trazar entre los hindúes hasta los días de Moisés.([20]) Existió entre los indios americanos antes del tiempo de Colón.([21])

Pero la afinidad entre varón y hembra, inculcada en los corazones de los hombres desde el principio por Dios mismo, a fin de que sus propósitos no fuesen frustrados, no tardó en causar que los ermitaños tomaran para sí lo que se llamaban "esposas espirituales" (uxores spirituales"), con quienes iban a tener relaciones puramente espirituales y platónicas. A veces lo lograban; con demasiada frecuencia no.([22])

La idea o concepto de que la vida ascética era el estado más elevado empezó a arraigarse entre el clero en el tercer y cuarto siglo de la era cristiana, y más tarde el celibato llegó a ser la norma aceptada de la vida justa, practicándolo como un movimiento sin organización e individual, primeramente, personas más o menos religiosas, en seguida verdaderos ermitaños, siendo tal vez los primeros San Pablo y San Antonio en el Oriente,([23]) e introducida en el Occidente por Atanasio, discípulo de San Antonio,([24]) de lo cual finalmente resultó que se agruparan estos hombres

---

16. Mat. 18:3; Mar. 9:33-37; Luc. 9:46-48.
17. Schaff, obra cit., III. pp. 156, 161.
18. Véase I Cor. 7.
19. Schaff, obra cit., III, p. 159.
20. Schaff, obra cit. III, p. 149; Newman, obra cit. I, p. 316.
21. Hastings, obra cit., sub voce Celibacy.
22. Hastings, obra cit., sub voce Agapetae, p. 179 ab.
23. Schaff, obra cit., III, p. 181.
24. Schaff, obra cit., III, p. 201.

en claustros, que fué el principio del sistema monástico.([25])

Indudablemente se aceleró e intensificó el movimieno por motivo de las abominaciones sexuales paganas que se hallaban en la Iglesia, tan enérgicamente denunciadas por Tertuliano, particularmente después que éste adoptó el Montanismo.([26])

La reacción hacia este concepto del celibato se manifestó en una especie de seudo-asceticismo en el cual los sexos se asociaban con la mayor intimidad física a fin de mostrar que el espíritu era más potente que la carne,([27]) muy a menudo con resultados desastrosos.

Muchos de los del clero adoptaron el celibato. La Iglesia de Oriente fué más liberal que la de Occidente respecto del matrimonio. En el Oriente tanto los sacerdotes como los obispos se casaban, y en un tiempo les fué prohibido so pena de deposición y excomunión abandonar a sus esposas; pero por último, en 692, casi setecientos años después de Cristo, exigieron el celibato a los obispos, mas permitieron el matrimonio a los presbíteros y diáconos. En el occidente se prohibió el matrimonio a todo el clero.([28]) Parece que para el fin del cuarto siglo "la vida religiosa y el asceticismo eran idénticos."([29])

Prohibiéndoseles el matrimonio legal, muchos de los del clero siguieron el ejemplo de los ermitaños (tomaron para sí "esposas espirituales"), con el mismo resultado natural. Schaff declara: "Este matrimonio espiritual que se había originado como una atrevida empresa ascética acababa con demasiada frecuencia en la carne, y prostituía el honor de la Iglesia."([30])

Reconociéronse estas relaciones ilícitas por parte de algunos de los del clero en el concilio de Nicea, en el año de 325, el cual en su tercer canon declaró: "El Gran Sínodo categóricamente prohibe, y no puede permitírsele ni a obispo, ni a sacerdote, ni a cualquier otro clérigo, tener en su casa una "subintroducta" (mujeres introducidas secretamente), ([31]) con excepción de su madre, hermana, tía o cualesquier otras personas de quienes no se pueda sospechar".([32])

Pero la inmoralidad entre el clero aumentó en la Iglesia durante la Edad Media. Concilios celebrados en Italia, Africa y Roma repetidamente condenaban las violaciones del celibato,([33]) mas no obstante, las transgresiones continuaban.

Vedados de casarse lícitamente, el concubinato entre el clero llegó a ser sumamente común, aparentemente en algunas regiones la regla, parece que a veces aun entre los oficiales más altos. El Concilio de Trento (1545-63) formalmente lo condenó. Sin embargo, antes de esta fecha los obispos de ciertos países sacaban muy buena ganancia de multar a los sacerdotes por el tercer hijo que les nacía. Gregorio VII, tanto antes como después de ser Papa, hizo cuanto pudo por acabar con la inmoralidad entre el clero, inclusive el concubinato, pero continuó el pecado porque el reglamento se oponía a las revelaciones de Dios y era contraria a ellas. En el siglo catorce los obispos alema-

---

25. Schaff, obra cit., III, p. 156; Newman, obra cit., I, p. 318.
26. Burns, obra cit., p. 154.
27. El Pastor de Hermas Sim. 9, cap. 11.
28. Schaff, obra cit., III, p. 242.
29. Newman, obra cit., I. p. 371.
30. Schaff, obra cit., III, p. 249.
31. Schaff, obra cit., III, p. 249; Hastings, obra cit., sub voce Agapetae, p. 179a.
32. Hefele, obra cit., p. 379; véase Schaff, obra cit., III, p. 622; Hastings, obra cit., sub voce Concubinage, p. 8176.
33. Schaff, obra cit., III, p. 248.

(Continúa en la pág. 433)

Nuestra Reputación

Por Pres. Lorin F. Jones

La reputación de un individuo o de un grupo de personas consiste en la opinion o respesto que la gente de afuera tiene para el o ellos. La reputación de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días ha cambiado mucho durante los cien años pasados. José Smith predijo antes de su muerte que su nombre sería conocido por bien o mal por la gente de todo el mundo.

Debido a prejuicio y celos entre las religiones cristianas en los primeros días de la Iglesia, se decían muchas falsedades contra nuestros hermanos. Durante los primeros 50 años, después de su organización, los miembros recibieron nada más que o d i o y persecución en las manos de gentes llamadas cristianas con los cuales se encontraron. La fuente de esta persecución no fué limitada a las iglesias. También los Gobiernos de los Estados en los cuales residían los miembros y el Gobierno Federal de los Estados Unidos, hizo todo lo que estuvo en su poder para exterminar a los Mormones. La explicación de esta persecución se encuenttra en el hecho de que los Santos de Dios siempre han sido perseguidos y que Satanás está siempre alerta y tratando de impedir la obra del Señor.

Inmediatamente después de haber recibido la primera visión el Profeta José Smith halló que todos los ministros que conocía se pusieron en contra de él y se convirtieron en sus mayores enemigos. Casi inmediatamente se encontró, un campesino obscuro, el centro de persecución de cerca y de lejos.

Por espacio de ocho años, después de la organización de la Iglesia sus miembros fueron hechados de tres diferentes estados y obligados a dejar sus hogares y huir para conservar sus vidas. Sus súplicas por compensación de parte de los Gobiernos Estatales y Federales se encontraron con oídos sordos. Primero fueron hechados fuera del Estado de Nueva York al Estado de Ohío y luego al Estado de Misuri en donde les habia sido prometido un lugar de paz. Pero a pesar del hecho de que en el período de muy pocos años construyeron una ciudad bonita, (Nauvoo), a orillas del Río Mississippi, la ciudad más grande del Estado de Illinois, no obstante, en el año de 1844 el Profeta y su hermano Hyrum fueron asesinados a sangre fría después de haberles sido prometido la protección por el Gobernador del Estado. Fué poco después de esto cuando los santos fueron obligados otra vez a dejar su ciudad magnífica con sus hogares y Templo bellísimos y en el frío del invierno, cambiarse a territorio nuevo. Los santos sufrieron toda esta miseria porque no quisieron negar su religión.

Es muy importante saber que en diferentes tiempos en la historia de la Iglesia, desde su organización en 1830, muchas personas distinguidas han venido entre los Mormones para saber para si mismos si los miembros de nuestra Iglesia son tan malos como dicen los ministros, periódicos y otros. Las siguientes declaraciones de ciudadanos distinguidos y en diferentes tiempos, desde la organización de la Iglesia indican claramente lo que aprendieron de los Mormones.

Juan S. Reid—Abogado en el poniente del Estado de Nueva York; consultor en uno de los primeros juecios contra José Smith. 1830.

"Yo sé que su caracter (de José Smith) fué intachable; que siempre andaba en los altos círculos del poblado, y que se decía que era un joven de inteligencia y buenas costumbres morales, y que poseía una mente capaz de los más altos propósitos." (Historia de la Iglesia, Vol. 6, pág. 392).

Juan Wilson—General en el ejército de los Estados Unidos. 1849.

"Nunca he visto una gente tan ordenada, celosa, industriosa y civil como esta, y es increíble cuanto han hecho aquí en el el desierto en un tiempo tan corto. En esta ciudad, la cual tiene de cuatro a cinco mil habitantes, no he encontrado ni un solo ciudadano perezoso, ni uno que parezca ser olgazán. Su probabilidad de cosecha es buena, y existe un espíritu de energía entre ellos que no se puede igualar en ninguna ciudad de cualquier tamaño que he visitado, y añadiré, ni aún en mi viejo Connecticut." (Registro del Congreso, discurso del senador Truman Smith, el 8 de julio de 1850).

P. T. Barnum—Empresario de Teatro, viajero. 1870.

"Yo estuve en Salt Lake City por casi una semana en el mes de mayo pasado, yo poseía facultades para poder investigar el estado de la sociedad que existe allí cívicamente, políticamente, socialmente y religiosamente. El resultado fue precisamente lo que será con cualquier hombre que va allá con el propósito de examinar imparcialmente el pro y el contra que llega a su poder relativo a los Mormones, sus hábitos y principios. Encontré una ciudad bella y floreciente, habitada por ciudadanos tan ordenados, apacibles, bien portados bondadosos como jamás he visto.

Hallé en los M o r m o n e s una gente económica, frugal, sobria, e industriosa. Como un solo cuerpo son una gente religiosa, temerosa de Dios, conscienzuda, en tanto que tienen luz.. Los Mormones tienen una escuela buena en cada barrio, aparte de varias escuelas privadas, y una universidad en Salt Lake City, no obstante, el Gobierno Federal no ha donado al Territorio de Utah ni un metro de tierra ni un centavo para el uso en la educación." (New York Tribune, Sept. de 1870).

Honorable Hugh McCullough — Ministro de Hacienda de los EE. UU. 1877.

"Las gentes de los Estados Unidos están obligadas a los Mormones. Casi no se puede dominar el sentido de admiración por su valor, paciencia, y poder para sufrir. Han poblado y mejorado una región la cual, si no fuera por ellos, habría sido ignorada. Han traído a la nación muchos miles de personas industriosas, apacibles, y expertas, y han añadido mucho a la riqueza del pueblo. Deben de recibir jueces buenos y oficiales honestos; y en otros aspectos, el Gobierno Federal no debe molestarles. Su historia dará material en abundancia para teoría filosófica, pero no hay peligro de que lleguen a ser perturbadores políticos o sociales." (New York Tribune, 29 de marzo de 1877).

General Porfirio Díaz— Presidente de México. 1896.

"Recientemente los colonizadores Mormones hicieron una presentación en la exposición de Coyoacán; y en conexión con eso, la atención del Presidente de México fué llamada al progreso real logrado en agricultura y fabricación, y en la cultura de la gente. Al tener las evidencias de lo que hacían los Mormones, el Presidente Díaz expresó su placer, diciendo que más parecía economía y energía de cincuenta años que de unos pocos años de obra laboriosa desde que empezó la colonización; y para expresar su aprecio de lo que se hacía, mandó a uno de los miembros de su gabinete para dar las gracias a los

colonos." (Deseret News, 9 de junio de 1896).

J. M. Studebaker —Fundador de la Comañía Studebaker; Líder de comercios Americanos. 1898.

"No se encuentran vagabundos entre los Mormones, ni en la ciudad ni en el campo. Cuidan sus pobres. Las mujeres de los diferentes distritos tienen sus Sociedades de Socorro, y los pobres, tanto en el pueblo como en el campo, son cuidados. Yo creo que por todo esto no se puede negar que son una Iglesia y una gente próspera, y parece ser su intento el continuar, con la ayuda de Dios, la elevación de su pueblo a la norma más alta de moralidad, Cristianidad y prosperidad." (Times of South Bend, Indiana, 1898).

Theodore Roosevelt —Presidente de los Estados Unidos. 1911.

"Yo he conocido Mormones cuyas normas de vida doméstica y moralidad y cuya actitud concerniente a las relaciones entre hombres y mujeres eran tan altas como las de los ciudadanos mejores de cualquier otro credo; realmente, entre estos Mormones la norma de moralidad sexual era muy alta. Sus hijos eran numerosos, de buena salud, y bien criados; los jóvenes no gustaban de participar en la disipación viciosa sexual que es tan degradante a la juventud y tan brutal en la degradación que trae a la mujer; y estaban libres de ese vicio, más destructivo á la civilización que cualquier otro, la restricción artificial de las familias; la práctica de casamiento estéril; que ultimamente resulta en la destrucción de la nación." (Collier's, 15 de abril de 1911).

H. F. Ashurst—Senador de los EE. UU. del Estado de Arizona. 1919.

"Como colonos en nuevas tierras no tienen rival los Mormones. Son sanos, industriosos, frugales, honestos. Son preeminentemente constructores de estados; y hoy, si yo fuera llamado para nombrar una gente que pudiera transformar un desierto de arena caliente en campos y haciendas, sin vacilar yo escogería la gente Mormona. (Registro del Congreso).

Warren G. Harding —Presidente de los Estados Unidos. 1923.

Hablando a un grupo de Santos de los Ultimos Días en el Sur de Utah.

"Me ha sido un placer muy grande el haberles visto, y quisiera poderles dejar una impresión adecuada de el día tan felíz y glorioso que hemos pasado. Me llena de alegría venir de los grandes centros y encontrar un pueblo definitivamente Americano trabajando con esperanza y confianza para hacer una América grande. Hacen su parte bien, y les doy mis felicitaciones y tributo. No les puedo decir cuan orgulloso estoy como Presidente de los Estados Unidos que Uds. están llevando a cabo un trabajo espléndido." (Salt Lake Tribune, 29 de junio de 1923).

Declaraciones de hombres de tanta imortancia como los citados, dan testimonio elocuente para corregir algo las falsas ideas relativas a los Mormones y sus enseñanzas y de los hábitos de su vida.

Estamos viviendo en un mundo ilustrado donde todo individuo puede, por medio del radio, periódicos y revistas, ganar un entendimiento seguro y una clara imaginación de lo que pasa en el mundo. Los Santos de los Ultimos Días tienen ahora una reputación buena no tan solo en los Estados Unidos, sino también en casi todo el mundo. Las Palabras de Cristo que se encuentran en San Mateo 7: 16, "Por sus frutos los conoceréis," se están cumpliendo hoy en el mundo respecto a la Iglesia verdadera de Cristo. Nuestro problema ahora es vivir de acuerdo con esa reputación que la Iglesia ha ganado durante un siglo.

Constantemente somos confrontados con otro problema que está dando

(Continúa en la pág. 423)

Siete Afirmaciones y Evidencias del Libro de Mormón



(Traducción por Fermín C. Barjollo del libro "Seven Claims of the Book of Mormon" de los Elderes Juan A. Widtsoe y Franklin S. Harris, h. Tomado del "Mensajero Deseret", órgano oficial de la Misión Argentina.)

(Continuación)

SEXTA AFIRMACION: EL CONTENIDO DEL LIBRO ES INSPIRADO.

El Libro de Mormón está escrito por vía de mandamiento y también por el espíritu de profecía y revelación (frontispicio). "Estas planchas contienen — profecías y revelaciones—". (Palabras de Mormón, 6).

1) General.

El Libro de Mormón no sólo trata de la historia política de los antiguos habitantes de América sino de su historia espiritual. Presenta un conjunto de principios espirituales para la guía de los seres humanos, constituyendo un sistema teológico firmemente organizado, que contesta las grandes controversias teológicas y muestra la religión cristiana en una forma simple, clara y comprensiva. La religión enseñada por el Libro de Mormón es simplemente cristianismo puro.

La preparación (educacional) de José Smith era completamente insuficiente para producir las doctrinas contenidas en el Libro de Mormón. Fué criado como cristiano y las llamadas teorías cristianas de sus días fueron enseñadas en su niñez; pero no tenía entrenamiento religioso fuera del que podía adquirir en su círculo familiar o del predicador rural. Ni tampoco gozó de oportunidades de educación especial más allá de unos pocos años en una escuela fronteriza. Es dudoso aún si concurrió a la escuela después de cumplir 14 años de edad. Su mayor educación la adquirió después de traducir el Libro de Mormón.

Convivencia con buenos teólogos—si esta teoría fuera defendible— no sería suficiente para explicar la riqueza de verdad espiritual contenida en el Libro de Mormón. Inspiración de la fuente de verdad es la más simple explicación. "Doctrinas de singular belleza y de profundo valor filosófico penetran en cada una de las divisiones del libro. El más conocido de sus aforismos Adán cayó para que los hombres existieran, y existen los hombres para que tengan gozo', es de tanta importancia que forma, por decirlo así, la base segura de una nueva filosofía de la vida humana, en la cual el propósito es lo primero y el gozo el fin en la existencia del hombre". (J. A. Widtsoe, El Libro de Mormón, pág. 4).

2) Liquidación de Controversias Religiosas.

Alejandro Campbell, sabio y famoso predicador, oponente declarado del "Mormonismo", presentó como argumento principal contra el Libro de Mormón que las modernas controversias religiosas eran conocidas entre los Nefitas.

Dado que todas las modernas controversias teológicas son tan antiguas como las montañas, la aparición de ellas en cualquier tiempo no es inesperada, y esta aparición se convierte en un testigo de la veracidad del libro, en vista de la limitada instrucción, experiencia y posibilidades del traductor.

El Sr. Campbell da una lista de los puntos en controversia, los cuales el Libro de Mormón explica. Un joven indocto difícilmente conocería estos asuntos y mucho menos sería capaz de tratarlos inteligentemente. A continuación la lista de los sujetos mencionados por Campbell:

a) Bautismo de infantes. b) Ordenación. c) La Trinidad. d) Regeneración. e) Arrepentimiento. f) Justificación. i) Transubstanciación. j) Ayuno. k) Penitencia. l) Gobierno de la iglesia. m) Experiencia religiosa. n) Llamado al ministerio. o) Resurrección general. p) Castigo eterno. q) Quién debe bautizar. r) Masonería. s) Gobierno republicano. t) Los derechos del hombre.

Muchas de las soluciones de estas controversias ofrecidas por el Libro de Mormón han sido adoptadas, durante el último siglo, por la mayoría de los polemistas sin mencionar, por supuesto, el Libro de Mormón. Esto puede ser verificado por un examen de los credos actuales de las iglesias, comparándolos con los credos de hace un siglo.

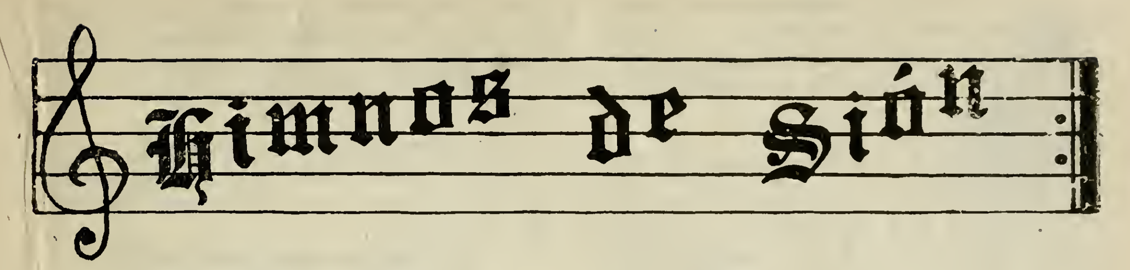
3) Un mensaje terminante.

Es digno de notar que en todo el Libro de Mormón hay un solo mensaje, y éste es de profunda importancia. El libro no presenta una multiplicidad de pensamientos sin relación, como podría ocupar una mente inculta o errante. Está registrada en él una variedad de experiencias entre los aborígenes americanos; pero la relación de la narración es mantenida por la aceptación o rechazo del plan de Dios por este pueblo.

"Si el Libro de Mormón hubiera tratado de cosas livianas o triviales —cosas indignas de ser reveladas por Dios— la humanidad no requeriría otras evidencias para que su alegato de origen divino fuera sin fundamento; por el contrario, si el libro revela un conjunto de conocimientos —dignos de ser revelados por Dios e importantes para ser conocidos por el hombre— entonces es una evidencia de considerable valor que el libro es de Dios". (Roberts, 3:323).

Desde el principio hasta el fin, el libro enseña la doctrina de un Dios, la salvación por medio del Hijo de Dios y un plan de salvación aquí y en el más allá para la raza humana. "Igual que la Biblia, el Libro de Mormón hace a Dios y a la inmortalidad objetos de fe, y la rectitud, pública y privada, asuntos de práctica. Identifica a Dios con los principios de moralidad y va aún más lejos identificando a Dios con la historia de la vida y progreso humano, en la cual la humanidad es redimida del pecado. Enseña el profundo conocimiento entre el Todopoderoso y el alma humana, e intenta descubrir el propósito divino en el nacimiento, progreso y caída de las naciones.

"Semejanza a Dios es su (la del Libro de Mormón) suprema aspiración, y el más alto deber del hombre. 'Por lo tanto, quisiera que fueséis perfectos aun como yo lo soy, o vuestro Padre que está en el cielo es perfecto'. III Nefi 12:48)" (Levi Edgar Young in Sjodahl, p. VIII.)



Del Alma es la Oración

Por George D. Pyper

Letra de Montgomery
Traducido por Rey L. Pratt
Música de G. Careless

(Tomado del libro "Stories of Latter Day Saint Hymns".)

Del alma es la oración
El medio de solaz;
Que surge en el corazón,
Y da eterna paz.

Gemido, pues, es oración,
Y lágrima que da;
Reflejo de adoración,
Do sólo Dios está.

Simplicidad es oración,
De labios infantil;
Y grato coro en unión,
De todo el redil.

La vida del cristiano es,
Humilde oración;
Su lema al sentir morir;
De Dios, eterno don.

Es voz del pecador, también
Que deja de pecar;
Y ángeles, al ver dirán:
Miradle, pues, orar.

Unidos por la oración
Los santos uno son;
En hermandad, y con Jesús,
Se sienten en unión.

No sólo en la tierra, pues
Se hace oración;
Jesús suplica ante Dios
Buscándonos perdón.

O tú, por quien tenemos paz
tuviste que andar;
La senda de la oración,
Enséñanos orar.

ALGO DE LA ORACION

En un discurso pronunciado en New York, por J. Arthur Thomas, Profesor de Historia Natural en Aberdeen, Scotland, en el tema de oración habló así:

"Un hombre moderno y bien educado tiene una buena idea del Orden de la Naturaleza que le impide esperar o desear intervención sobrenatural por su propio bien. Podemos orar por paz, esperando que se cumpla una parte; pero ya no oramos por lluvia".

De otro autor instruído, un ministro, oímos lo siguiente:

"La oración es un arte, una ciencia, y se tiene que aprender estudiando sus reglas y guardándolas. Todos los genios de la oración entienden la necesidad de estudiar y guardar las leyes de la oración".

A los Santos de los Ultimos Días no nos parece bien estas ideas de la oración. Si nos atáramos a los principios del arte y la ciencia en la oración, le quitaríamos lo esencial y sagrado que es ella. Al buscar una definición mejor, nos encontramos con las palabras del finado Presidente José F. Smith, quien dice:

"La oración verdadera, fiel y fervorosa consiste más en un sentimiento que sale del corazón y de un deseo de nuestro espíritu de suplicar al Señor en humildad y en fé, que recibiremos Sus bendiciones. No importa cuan simples sean las palabras, si nuestros deseos son verídicos y venimos ante el Señor con un corazón quebrantado y un espíritu contrito, a pedirle a El lo que necesitamos. ¿En dónde hay en el mundo una persona que no necesite algo que el Todopoderoso puede darle?... No es necesario llamarle con muchas palabras. Lo que debemos hacer como Santos de los Ultimos Días, por nuestro propio bien, es ir delante de El a menudo para testificar a El que Le recordamos y que deseamos tomar sobre nosotros su nombre, y guardar Sus mandamientos con rectitud; y que deseamos su espíritu para guiarnos. Luego, si estamos en dificultades, vamos al Señor a pedirle directamente y específicamente que nos ayude en las dificultades en que estamos; y vamos a dejar que la oración venga directa del corazón... Vamos a pronunciar las palabras sencillas que expresan nuestra necesidad y que llaman la atención del Donador de todo lo que es bueno y perfecto. El puede oír en secreto; y El conoce los deseos de nuestros corazones sin pedírselos; pero El lo ha puesto como obligación y deber el llamar Su nombre que pidiésemos para poder recibir; y tomasemos para que se nos abriere, y buscasemos para poder hallar".

Palabras de un Profeta inspirado son esas y muy distintas a las primeras citadas! Muy semejante a las enseñanzas del Señor quien nos dió el Padre Nuestro como ejemplo!

Padre Nuestro que estás en los cielos,

Santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra.

Danos hoy nuestro pan cotidiano.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal:

Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

No hay ningún arte en eso, ningúna ciencia; nada más un ejemplo sencillo del modo de orar. Por eso, cuando nos falta la lluvia, vamos a orar a El; e igualmente por todas nuestras necesidades verdaderas y desinteresadas.

Fue por medio de la oración que los cielos fueron abiertos; que el Evangelio fué restaurado en estos últimos días. El joven José Smith, confundido por los gritos de "He aquí" y "he allá!" entre los líderes religiosos del día, mientras escudriñaba las escrituras, encontró la promesa, contenida en el primer capítulo de Santiago, en la cual dice:

"Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada. Pero pida en fe, no dudando nada, porque el que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento y echada de una parte a otra".

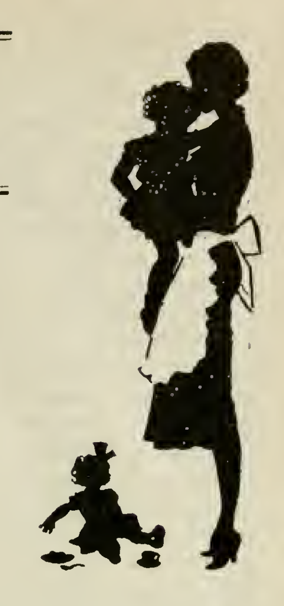
José Smith obedeció, fué al bosque a orar, y luego se le vino una gran visión, —El Padre y el Hijo.

Casi cada revelación contenida en el libro de Doctrinas y Convenios

(Continúa en la pág. 428)

• SECCION DEL HOGAR •

Por Ivie H. Jones



Proteína para el Cuerpo

Actualmente, las familias en los Estados Unidos están sufriendo el hambre para carne.

Empezó cuando salió el anuncio de que el precio de la carne iba a subir. Las amas de casa se rebelaron y dijeron que el precio ya estaba demasiado caro y que no pagarían más. Por toda la nación se suplica que las amas de casa no compren carne hasta que bajen los precios.

Simultáneamente, el **Departamento de Agricultura** de los Estados Unidos editó un artículo para las revistas para mujeres diciendo que los **granos cereales** dan como una tercera parte de todas las proteínas necesarias para el cuerpo, e indicando cuáles de ésos son de más valor para el crecimiento y construcción del cuerpo.

Por muchos siglos, los granos han sido una fuente importante de proteína para la dieta humana. Aunque los granos no contienen tanta proteína como la carne, se puede comer tan a menudo y en tales cantidades que forman una parte importante de la dieta.

Cuando la carne se come escasamente, como nos sugirió el Señor, los cereales, la leche y su productos, los huevos, frijoles, chícharos y el pescado deben proporcionar la proteína necesaria para la construcción y reparación del cuerpo.

Los cereales que dan proteína son: el trigo, la avena, el arroz sin pulir, el maíz, el centeno y la cebada. De estos cereales uno puede hacer platos que se pueden comer en culquier comida del día.

El cereal cocido es un plato favorito para el desayuno en los Estados Unidos y debe tener su lugar en cada casa. Nunca tiren el cereal sobrante; se puede usar en otros platos:

ARROZ SOBRANTE

Use el arroz sobrante en pudín, sopa, en platos de chile, con carne o empanada de salmón, con jitomate y cebolla, con repollo cocido, o con crema y pasas.

AVENA O TRIGO- QUEBRADO SOBRANTE

Rebane el cereal de avena o trigo sobrante. Envuélvalo en huevo batido y espárzalo con harina o migas de galletas y frialo hasta que se dore. Sírvalo solo o con azúcar y canela o con miel.

Añada la avena o trigo sobrante a la masa de bizcocho, de galleta, al pudín, a la carne o salmón empanado o al relleno para chile o jitomate.

BEBIDA DE CEREAL

Esta receta apareció en esta revista en un número pasado pero es digna de repetir debido a su valor a la salud. Es especialmente deseable en casos de fiebre cuando el grano lleno o quebrado no se puede comer por su carácter áspero.

Limpie bien, revuelva, y muela varias clases de grano, póngalos en una bandeja y añada miel de caña derretida, como cuatro cucharadas a cada litro de cereal. Aselo en un horno medio caliente, dejando la puerta abierta, y agítelo de vez en cuando. Cuézalo hasta que se dore. Póngalo en botes o en fracos para conservarlo úselo como bebida añadiendole a su gusto agua caliente. Sírvalo con leche de lata o crema, preferiblemente sin azúcar. Tomada cada dos horas, esta bebida es muy buena en casos de la fiebre tifoidea. Es buena para curar los intestinos, los nervios, y es rica en la proteína que se usa para hacer músculos.

EMPANADA DE SALMON

2 tazas de salmón enlatada
2 yemas de huevo
½ taza de migas de pan
1 cucharada de manteca
⅛ cucharadita de pimienta
1 cucharada de apio u otra legumbre verde.
2 claras de huevo bien batidas
1 cucharadita de sal.

Mezcle los ingredientes, dejando las claras de huevo al último. póngalo en un molde y ponga el molde en una bandeja de agua. Cuézalo en el horno en la bandeja de agua hasta que se cuaje.

SALMON CALIENTE CON ADEREZO COCIDO

Una lata grande de salmón. Aderezo Perejíl.

Ponga la lata, sin abrirla, en una bandeja de agua caliente. Déjela que hierva por unos 10 ó 15 minutos para que el pescado se caliente bien. Mientras se calienta el salmón prepare el aderezo. Al abrir la lata de salmón, ponga una tela sobre ella, haga un agujero en la lata para que se escape el vapor, y luego córtelo por todo el rededor para que salga el salmón sin romperse. Vacíe el aderezo caliente sobre el salmón, esparza perejil bien picado sobre él sírvalo inmediatamente.

Si tiene salmón fresco, puede hervir a fuego lento y prepararlo de la misma manera.

ENSALADA DE SALMON

Para usar en ensalada, quite el líquido del salmón enlatado, y quiebre el pescado en pedacitos. Mézclelo ligeramente con apio picado, con pepinillo picado y un poco de aderezo. Un aderezo acre cocido es muy bueno. Arregle esto en hojas de lechuga o repollo, échele más aderezo, y sírvalo inmediatamente.

PASTEL DE PASTOR

Engrase un molde y cubra los lados con una capa de papa amasijada. Llene el medio con salmón bien sazonado. Cúbralo con papa amasijada y cuézalo en horno hasta que esté bien caliente y un poco dorada la tapa.

SALMON AL HORNO

1 ½ tazas de salmón rojo
1 cucharada de mantequilla o manteca
2 cucharadas de harina
⅛ cucharadita de pimienta
¼ cucharadita de paprika
2 tazas de leche
¼ taza de queso rallado
1 cucharada de crema de cacahuate

(Continúa en la pág. 425)



LA CLASE Y EL INDIVIDUO

(Tomado del libro "The Master's Art" por Howard R. Driggs.)

Un educador dijo una vez: "He encontrado muchísimas clases durante mi experiencia educativa, pero nunca he enseñado ninguna". Luego para contestar las preguntas inarticuladas que él leyó en la mirada sorprendida de sus oyentes, él añadió: "Uno no enseña clases, ustedes saben; si la lección va al hogar del todo, es para los individuos en la clase".

Alguien preguntó: "Entonces ¿para qué tener clases?"

"Solamente para ayudar a cada uno de los miembros a pensar y obrar correctamente", fué la respuesta. "Todos necesitamos el estímulo, la competencia que naturalmente viene de cada clase. Nos ayuda a elevarnos a nuestro bien individual. Seguro, necesitamos clases, pero es lo que sucede a cada miembro de la clase lo que más cuenta", concluyó el educador.

Un incidente en la vida nos servirá aquí para hacer más firme este pensamiento.

En una ocasión el escritor tuvo la oportunidad de pasearse a través de las Montañas Azules de Oregón con un negociante en maderas. Mientras el tren se movía, él se fijó en un pino espléndido que se erguía solo en la cima de una colina. "Aquél sería una buena pieza de madera" él afirmó. El negociante en maderas movió su cabeza. "¿Por qué no?" "Muy bien, muchacho, ves que ese árbol crece allí de por sí. Tiene todas las oportunidades que necesita para formar grandes ramas, date cuenta". "Sí".

"Cada una de las ramas grandes significa un gran nudo. No cortaríamos un árbol como ése si tuviéramos algo mucho mejor. Sería un palo muy difícil de manejar y la madera no tendría mucho valor si lo obtuviéramos. El árbol que crece en la arboleda es el que proporciona tablas derechas".

Hay una lección profundamente pedagógica en este pequeño incidente. El árbol que crece en la arboleda no puede dar todas las ramas que daría si creciera solo. Solamente puede dar unas cuantas ramas en la punta y buscar la luz hacia arriba. Debe dar y recibir, pero al compartir la superficie gana muchísimo, siempre con tal que tenga suficiente lugar para desarrollarse saludablemente.

Lo que la arboleda es para el árbol, la escuela debe serlo para el alumno. Debe ofrecerles amplia oportunidad para expresarse a sí mismos dentro de la sociedad; clases dirigidas para el crecimiento individual natural. Un maestro inteligente hará buen uso de la clase en el proceso educativo. Los estudiantes, conducidos directamente, pueden ayudarse mutuamente, en gran manera, en la resolución de los problemas, en la búsqueda de información útil, y en la promoción de obras justas. Ganando la cooperación de los miembros de la clase, el maestro no tan sólo muestra su habilidad directriz, sino aumenta la enseñanza.

Sin embargo, todo este esfuerzo está dirigido primeramente para informar, entrenar e inspirar al individuo. Llega a ser más efectiva cuando cada uno en la clase es estimulado y guiado a trabajar diligentemente con utilidad para el mejoramiento, para la elevación de sí mismo y de los demás.

"Pero ¿en qué forma manejas a todos tus diez hijos?" se le preguntó a una buena madre colona.

"Oh, lo hago bastante bien, tratando de entenderlos. Los jovenzuelos, tú sabes, deben ser manejados de acuerdo con sus diferentes naturalezas. Ni siquiera dos de ellos son iguales. Actuarán correctamente, si se los aprecia por lo que son. No es tan difícil si aprendierais algo de lo que el Señor les dió para sí mismos. Un poco de estudio y de observación hacia ellos, mezclados con muchísimo amor materno, me ha ayudado a acercarme a sus corazones y guiarlos, en la mejor manera posible para que llegaran a ser hombres y mujeres buenos. Y siempre trato de hacerlos que se ayuden a sí mismos ayudando a los demás. Eso trae un espíritu familiar feliz".

Los maestros harán bastante bien en considerar esta afirmación franca de una madre cuidadosa: Se hallan principios profundos de la pedagogia, con sugestiones de su aplicación provechosa, en sus palabras. Para obtener esfuerzo propio con cooperación, uno debe tener un corazón comprensivo —debe tratar con los muchachos y muchachas, o aún con personas más grandes de acuerdo con sus "naturalezas diferentes". Todos ellos responden al aprecio, lo cual significa que son estimados en su valor real. Sobre esta base se construye toda enseñanza verdadera.

Una de las cosas más maravillosas en la creación es la individualidad. Se manifiesta en los árbolres, en las flores, en los animales, aún en las varas y piedras. Un campo cerca del hogar del escritor está cubierto cada año con una maleza frondosa comúnmente llamada el encaje de la Reina Ana. Con frecuencia, los niños se divierten tratando de encontrar dos capullos del mismo patrón exactamente. Lo que consiguen en su búsqueda es una variedad amplia de creaciones de encaje. Cuán notablemente cierto es todo esto de los seres humanos.

Aún en las familias, aunque haya características o semejanzas generales, cada uno de los miembros tiene su propio aspecto y rasgos.

Un día observó el filósofo de nuestro pueblo: "Todas las personas son iguales en un sentido—hasta la última de ellas, según mi punto de vista, es diferente".

Para fomentar un verdadero proceso educativo, **el maestro debe estudiar las diferencias individuales.** Esto significa mucho más que hacer sólo un **reconocimiento pasajero.** El poder reconocer a cada uno en la clase, **para recordar cada nombre,** y tener habilidad para pronunciarlo **distinta y respetuosamente,** es una iniciación esencialmente buena. Sin embargo, **el conocer al alumno** implica un entendimiento profundo. Esto significa darse cuenta de la naturaleza inerte de aquellos a quienes se ha de enseñar y apreciar los talentos especiales. Y este reconocimiento espiritual debe ganarse de tal manera que se conserve la confianza del estudiante. Aquí está una "prueba ácida" de la enseñanza verdadera.

Parece que muchas personas humildes sin educación pasan esta prueba sin saberlo. Los lectores nombrarán aquí ciertas madres y padres que muestran su perspicacia y habilidad natural extraordinaria al guiar a sus hijos. Los directores de las diversas organizaciones de nuestra Iglesia —aún sin entrenamiento para semejante obra— con frecuencia revelan habilidad natural para ganarse la confianza de los niños, jóvenes o adultos. También algunos misioneros nuestros con fé y celo hacia su obra tienen éxito notable al traer las almas a la luz, debido grandemente a que parece que saben cómo encontrar a los demás semejantes en su propio terreno.

Un día varios estudiantes estaban charlando acerca de un maestro nuevo de su escuela superior.

Uno de ellos dijo, "Oh, a mí me gusta, pues nos hace sentir en casa en sus clases".

"Seguro" añadió otro, "pero no podemos jugar con la tarea que nos da. De todos modos, yo no quiero hacerlo, pues me hace sentir que es mi trabajo y no el de él".

Otro añadió: "Otros maestros me hacen sentir fuera de lo normal, pero parece que él entiende a todos en la clase, él nos da a cada uno de nosotros algo especial que hacer: tendría miedo de venir sin preparar mi parte".

Todo esto sugiere una atmósfera del salón de clase creada por un maestro comprensible. Evidentemente se ha ganado la confianza sin perder ningún control. No la liviandad, sino la buena amistad entre el maestro y los estudiantes, y el trabajo voluntario y alegre. En semejante espíritu del salón de clase se promoverá naturalmente el crecimiento individual mediante la cooperación.

Un maestro famoso de arte dramático fué obligado a decir a sus estudiantes; "No puedo poner talento en ellos, pero sí puedo sacarlo si ellos responden".

Es el entendimiento y la apreciación del individuo, lo que trae tal respuesta. Para ganar la confianza de otros, jóvenes o adultos, uno debe estudiar sus caracteres y necesidades y abrir la oportunidad para su expresión propia.

Algunos maestros parece que naturalmente se adaptan a esto. Ellos saben lo que han de hacer para mantener a sus estudiantes trabajando juntos, ardua y felizmente. Otros deben estudiar el arte del entendimiento y de la comprensión con los semejantes. Todo puede mejorar su habilidad en estas líneas.

¿Cómo? **Estudiad antes que todo el libro abierto de la vida.** Observad alrededor en sus casas, en la escuela o en cualquier lugar. Tomad sus puntos de vista. Practicad para congeniar con ellos. La consideración, la cooperación y la cortesía son las llaves del éxito aquí.

El "estudio del libro" podrá ser útil, especialmente si el libro en verdad contiene los caracteres típicos de las situaciones de la vida. Aquí hay un valor —afuera del recreo sano que ellas traen —en las historias o dramas que valen la pena. Por ejemplo uno no puede leer libros tales como: **Pequeñas Mujercitas, Campanillas de Navidad del Pajarillo, David Copperfield,** o esa historia encantadora de la niñez, **Los Nenes de Elena,** sin aproximarse a la naturaleza inerte de los niños y de la juventud. Es una parte de la literatura abrir nuestros ojos y corazones al pueblo en la vida diaria. Cada uno recordará algunos libros buenos que casi han hecho esto.

Una línea guiadora y útil en este estudio de la naturaleza humana y sus necesidades es **no olvidar vuestra propia niñez y juventud.** Nada ayudará más al entendimiento de los alumnos del maestro que el recordar cómo se sentía a la edad de aquellos a quienes enseña; o visualisar lo que había ocasionado las reacciones en esa época más temprana.

"¿Cómo puedo traer mejor esta lección a los diferentes miembros de mi clase?" es una pregunta que señala la dirección correcta. Otra que puede ser todavía más útil en obtener la acción futura es **"¿Qué papel puede desempeñar cada uno de los de la clase para promover el propósito central de la lección?"**

Los niños y los adultos tienen esto en común: a todos les gusta participar. Oh, algunos de ellos han de protestar que sólo desean escuchar. Algunos pueden decir "Por favor, no me llamen a mí"—y en su timidez natural probablemente serán honrados en su respuesta. Sin embargo, cada uno obtiene más gozo del trabajo cuando se tiene alguna actividad en conseguirlo.

Los maestros con tacto no forzan esa actividad, sino que la desvían tocando los intereses de la vida de cada uno de los miembros de la clase. Las preguntas deducidas son de ayuda aquí. Los incidentes estimulantes de las experiencias del maestro son aún mejores.

Un ejemplo concreto de esto viene de una escuela de un estado occidental. En una clase de grado intermedio varios muchachos y muchachas indígenas estaban trabajando con otros jóvenes americanos.

Un visitante preguntó; "¿Qué tal congenia usted con estos niños indígenas?"

El maestro contestó, "Oh, por regla general se portan muy bien, pero no les gusta hablar de por sí, excepto en respuestas, de palabras. Parece que no puedo introducirme en su manera de pensar".

El visitante dijo: "Usted tiene una situación educativa extraordinaria. ¿Puedo probar un pequeño experimento educativo, para ser útil?"

"Seguro", fué la respuesta. Luego con una palabra de introducción la clase fué dejada a cargo del visitante.

"¿A quienes de ustedes les gustaría oír un buen cuento?", comenzó él. Todas las manos fueron levantadas.

"¿A quién le gustaría relatar un buen cuento?" Todas las manos fueron bajadas.

"¿Es esto justo?" Había sonrisas en las caritas juveniles y algunos movían sus cabezas.

"Bueno, olvidemos ahora la pregunta. Esta historia que les voy a contar sucedió cuando yo era muchacho, y trabajaba en una granja. Un amigo mío y yo, teniendo un día libre, salimos con nuestras carabinas, hacia las colinas cercanas para tratar de cazar. El tenía un rifle; yo tenía una escopeta. En nuestro camino asustamos a algunas de las aves y yo traté de agarrar algunos de los pájaros.

"No vimos ninguna caza, sino hasta que llegamos a una arboleda sobre la colina. De repente llegamos hasta donde estaba un oso café grande comiendo beyotas. Al ver la enorme bestia, mi amigo volteó su caballo para alejarse al galope. Yo iba a hacer lo mismo cuando ví que el oso se internaba en el bosque más espeso tan pronto como pudo.

" 'Dispara, dispara', grité poniéndome bravo al ver el oso que corría.

"Mi amigo se regresó y levantó su rifle. Pero para entonces el oso estaba fuera de tiro. No contamos la historia cuando regresamos a la granja. ¿Adivinan por qué?"

Inmediatamente había manos levantadas, y luego varios niños estaban compartiendo sus experiencias de cacería. Uno de los muchachos indígenas mostró gran interés. Al fin, el visitante dijo suavemente. "Tú tienes un cuento que relatarnos. Yo lo sé".

Con este ánimo se levantó y contó la historia del oso de una manera modesta. En esta ocasión el oso no se alejó, sino que fué cazado efectivamente por el cazador piel roja. Desde entonces le dieron un nombre indígena que significa, "Muchacho que mató un oso". Eso fué comprobado por otros niños, rojos y blancos, y por el maestro.

La lección había llamado el interés activo del muchacho indígena. Había sido conducido a encontrar algo especial que dar. Interiormente se sintió satisfecho al hacer su contribución. La clase estuvo feliz de darle atención.

En su pequeño y ameno poema que habla de una batalla entre la montaña y la ardilla, Emerson hace que la contestación de la ardilla a la montaña jactanciosa sea esto: "Los talentos difieren. Si no puedo llevar árboles en mi espalda, tampoco tú puedes quebrar una nuez". Cada uno de nosotros, grande o pequeño, tiene una contribución que hacer a la vida.

(Continúa en la pág. 430)

Joya Sacramental e Himno de Práctica

JOYA SACRAMENTAL PARA NOVIEMBRE:

No fué posible encontrar
Ofrenda superior;
Su expiación nos libertó
De muerte y dolor.

El himno seleccionado para el mes de Noviembre es "Con Gozosa Canción", en la página 209. Es un motete y debe ser cantado como tal. Los primeros compases son tocados por el piano u órgano antes de principiar el primer verso. Luego empiezan alto, soprano, tenor, y bajo al unísono en la nota de "fa". Es un principio efectivo y fuerte y señala el modo de la selección entera. Dé mucha atención al tiempo, haciendo muy constantes las notas constantes y las dobles corcheas muy cortas. Las partes son simples y efectivas. El coro se canta con volumen fuerte. Note las marcas de acento sobre la **lu** en **Aleluya** en los primeros dos compases del coro. La pianista tocará un intermedio breve entre la primera y la segunda estrofa, y entre la segunda y la tercera. La tercera estrofa concluye con la segunda terminación. Gocen de esta canción. Fué escrita para ser cantada en el espíritu de alabanza y de júbilo.

Escójase cualquiera de sus himnarios en sus bancas de la Escuela Dominical. Examínelo bien. ¿Sería usted orgulloso de enseñarlo a sus amigos que no son miembros?

No es el visitante ocasional que garrapatea comentarios desalineados en las páginas de nuestros himnarios. Ni es el hijo de un investigador quien arrebata el himnario por sus páginas interiores, rompiendo o arrugando sus páginas. Nosotros los miembros somos responsables por la condición de nuestros himnarios y es nuestro deber impedir la destrucción de sus pastas y el afeamiento de sus páginas. Alguien debe ser encargado de la distribución de los libros antes de la Escuela Dominical y la colección de ellos después. Esto debe poner a menos la tentación para los afeadores. Es algo discordante encontrar arrebatos en la misma página con "Más cerca Dios a Ti".

Trad. por Percy W. Pratt.

Amarás al Señor tu Dios

(Viene de la pág. 400)

Es el tonto que dice en su corazón, "No hay un Dios." Porque Dios es un ser personal, a cuya imagen el hombre fué creado. Dios vive. Nos guía con su amor, calma nuestros corazones turbados, y quita nuestras lágrimas. La influencia de Dios está en todas partes. Los que andan en compañía humilde con su espíritu y buscan su dirección en piadosa humildad y en limpieza de vida, no encontrarán ningún conocimiento, descubrimiento, utilidad, o felicidad más grande en todo lo que concierne a la vida, aquí y en la venidera.

Cualquiera cosa que esperamos lograr en la vida, sea cual fuere el campo, encontraremos que el andar humildemente con nuestro Dios es el poder más grande y sostenible de la vida.

¡Guardemos hoy este primero y grande mandamiento de Dios!

Trad. por Ana Marie Taylor

Porque, he aquí, amados hermanos míos, os digo, que el Señor no trabaja en obscuridad.



INFANTIL

Un Hogar en el Desierto

(Tomado del "History of the Church for Children" por A. Hamer Reiser.)

Al principio los Mormones destituídos no sabían que iban a ser peregrinos.

Fueron echados fuera de sus casas tan repentinamente que no supieron que hacer.

No sabían de las aventuras conmovedoras que les esperaban. No sabían de las dificultades que iban a encontrar. No sabían cuán difícil iba a ser el ser peregrinos.

No sabían que los peregrinos deben ser fuertes y valientes. No sabían la fuerza y valor que ellos mismos tenían.

Eso fué uno de los grandes descubrimientos que hicieron. Descubrieron que tenían esa fuerza y valor. Tuvieron muchas experiencias interesantes. Aunque sufrieron mucho y trabajaron duro, después gozaron de haber sido peregrinos.

Lo primero que esta gente destituída tuvo que hacer fué protegerse del frío. Encendieron grandes hogueras. Algunos tenían carros de bueyes en que podían dormir. Otros tenían tiendas. Algunos buscaron amparo en cuevas. Les hizo mucha falta sus casas cómodas.

Era muy triste ver los centenares de personas; hombres, mujeres, niños, y aún los nenes que vivieron afuera durante el invierno. Muchos se enfermaron y algunos murieron.

Brigham Young y los Apóstoles dividieron el pueblo en compañías como si fueran soldados. Cada compañía tenía su capitán y otros oficiales. De esta manera el gran director peregrino mantuvo el orden y arregló que la gente se ayudara entre si.

Tan pronto como los Mormones fueron echados de su hemosa ciudad en Illinois, sus amigos Mormones en otras partes del país querían juntarse con ellos en el desierto. Se juntaron tantas personas que Brigham Young y sus ayudantes casi no podían acomodarlas.

El pueblo había traído de sus casas cualquiera cosa que habían podido preparar al momento. Muchos no habían podido prepararse para caminar lejos en el invierno. Por esta razón Brigham Young les mandó hacer campamentos y alistarse para viajar en la primavera.

Mientras los peregrinos esperaban la primavera, trabajaron mucho preparándose para ir al oeste. Brigham Young mandó que regresaran unos hombres a sus casas en Illinois para traer unos alimentos, ropa, carros y otras provisiones que habían dejado atrás.

Otros peregrinos que eran herreros y carpinteros empezaron a hacer carros. Una gran compañía de campesinos salió al desierto del poniente. Hicieron una gran hacienda y sembraron grano. Esto lo dejaron para ser segado por los que venían más tarde.

Campamentos como este fueron usados como lugares donde podían descansar un rato, reparar sus carros y obtener más provisiones antes de seguir su jornada a través de las llanuras.

A unas millas al oeste del Río Mississippi, el cual los peregrinos cruzaron en pleno invierno, se hizo un campamento llamado Sugar Creek. Más tarde, un campamento más grande y permanente fué hecho en Garden Grove, otro más en Mount Pisgah, un tercero en Florence, ahora llamado Council Bluffs, en Iowa, y uno más grande llamado Winter Quaters en Nebraska a las orillas del Río Misuri cerca de Council Bluffs.

Estos fueron los campamentos a lo largo de la vía en Iowa y Nebraska. Fue de Winter Quarters que las muchas compañías empezaron la larga, ardua, y aventurada marcha a través de las llanuras.

Trad. por Robert B. Miller

Nuestra Reputación

(Viene de la pág. 410)

una reputación mala entre algunas personas. Por todas las misiones se encuentran personas que han sido bautizados y confirmados miembros de la Iglesia, personas que profesan ser mormones pero no viven de acuerdo con las normas de la Iglesia en niguna manera. Muchas de estas personas fuman; toman café y té; también toman cerveza y tequila y en algunos casos no viven vidas limpias morales. Muchas veces estas personas son los únicos Mormones en un pueblo. Sus amigos y conocidos juzgan a todos los Mormones por esos pocos. Resulta que nuestros misioneros se encuentran con dificultades en predicar el evangelio en estos pueblos. Somos conocidos entre esa gente por los frutos de un individuo o familia que no está viviendo su religión. Hace poco un miembro muy bueno dijo al Presidente de la Misión, "Si no fuera por cierta familia que vive en este pueblo, los misioneros podrían convertir y bautizar más gente, pero los vecinos han visto como vive esta familia. Han visto que el padre toma, fuma, blasfema, y de ningún modo es un ejemplo del Mormonismo. Sus vecinos creen que si el es un ejemplo de los Mormones, prefieren ser Católicos, Presbiterianos o algún otro."

Debemos hacer todo lo posible para mantener la buena reputación que ha sido establecida por los miembros de la Iglesia durante 100 años. Si reclamamos ser Mormones, nuestro deber es demostrar al mundo exactamente cuales son los frutos del Mormonismo.

Trad. por Percy W. Pratt.



LA HORA FAMILIAR

Por Mary D. Pierce

En el Liahona de Enero último, en la sección de la Sociedad de Socorro, hablamos de la responsabilidad que la Presidencia de la Iglesia ha dado a la Sociedad de Socorro —de inaugurar otra vez la práctica de tener una **Hora Familiar.** Yo recomiendo que cada una de ustedes lea otra vez ese artículo. Nos preguntamos, ¿cuántas familias en la Misión están observando esta Hora Familiar? Nos es un placer muy grande visitar con nuestras familias y gozar de su asociación, y nos ofrece oportunidades muy grandes de enseñar a nuestros hijos.

En la revista de la Sociedad de Socorro para septiembre otra vez somos recordados de la responsabilidad que tenemos, como madres en esta Iglesia, de ayudar en este proyecto de valor.

La hermana Marianne Clark Shark, primera consejera en la Presidencia General de la Sociedad de Socorro, ha escrito un artículo explicando las ventajas y responsabilidades de este plan. Este lo damos a ustedes. En el artículo ella habla de un folleto que se ha dado a los miembros de la Sociedad de Socorro y que tiene unos planes, programas y sugestiones para ayudarnos a observar esta Hora Familiar y hacerla interesante a nuestras familias.

El folleto ha sido traducido al español y esperamos dar una copia a cada familia en las Misiones de habla española.

Sigue el artículo de la Hermana Shark:

Vivimos por tiempo y por eternidad... siendo la organización de la familia una parte de la grande y perfecta organización de la obra de Dios, y tenemos el destino de vivir por el tiempo y la eternidad. (Gospel Doctrine, pág. 348).

Para ayudar a hacer más fuerte la unidad familiar, las autoridades generales han dado una responsabilidad a cada madre en la Sociedad de Socorro para que ella, bajo la dirección de su esposo, se hará responsable de ver que su familia guarda una **Hora Familiar** a menudo. Pronto las Maestras Visitantes de la Sociedad de Socorro dejarán en cada hogar Mormón un folleto que les enseñará el propósito y unas ideas cómo observar esta Hora Familiar. Debemos llamar la atención sobre este programa que es muy importante a las familias en la Iglesia.

Muchas familias ya están guardando esta Hora Familiar y están recibiendo las bendiciones que vienen por hacerlo. Sin embargo, hay muchas familias que no lo están haciendo por una razón u otra, y a éstas nos dirijimos.

Sería una práctica ideal si cada pareja de recién casados, inmediatamente después de haberse casado, establecieran una Hora Familiar. Sería una buena ocasión para que ellos estudiaran y leyeran las escrituras juntos, para discutir los problemas familiares al tiempo que les levantasen y resolverlos en armonía con los principios del Evangelio. Podrán aprender unas lecciones muy buenas leyendo las instrucciones sobre el casamiento que han sido dadas por Dios a las Autoridades de la Iglesia. Deben también gozar de la recreación juntos y esto puede ser parte de la Hora Familiar también. A la llegada de los niños al hogar, la Hora Familiar ya estará establecida y se podrá modificar un poco mientras crecen y tienen diferentes intereses, todo con el fin de que la familia

progrese como uno y sienta la obligación que un miembro de la familia tiene para el otro. El esposo siempre debe ser conocido como el jefe de la familia en cualquiera junta.

Para recién casados o para una familia con niños chicos, los problemas para establecer una Hora Familiar serán pocos.

La madre de niños de algunos años tendrá dificultades antes de que los jóvenes se acostumbren a dar parte de su tiempo a la familia en vez de usarlo todo para ellos mismos como se han acostumbrado. En ese caso, naturalmente lo primero que la madre debe hacer es pedir la ayuda del padre para establecer la Hora Familiar. Como la mayor parte de la familia está presente a la hora de cenar, esa hora puede ser un buen tiempo para empezar. Las adivinanzas siempre son buenas y atractivas a los jóvenes. Para establecer más unidad en la familia el papá podrá dar un pequeño discurso, encomendando a los miembros de la familia cosas particulares estimulando a los que han hecho algo especial, y felicitando a los que en sus faltas se han corregido. En seguida él podrá anunciar o nombrar el día y hora para la siguiente Hora Familiar. Después de la primera vez, la madre, como la instigadora, puede preparar algún refresco y hacer planes de actividades bastante variadas para que sea una Hora Familiar llena de gozo y placer para todos los miembros de la familia. Los jóvenes también pueden tomar una parte muy activa en planear las actividades porque entre más se interesen más éxito va a tener el proyecto.

Si uno piensa en las bendiciones que vienen como resultado de haber observado esta hora, cada madre en la Sociedad de Socorro pedirá la ayuda de su esposo en instituir su propia Hora Familiar. Solamente por este medio puede la Sociedad de Socorro hacer lo que la Iglesia ha dado como mandamiento. La observación de esa Hora Familiar dará a los padres una oportunidad de cumplir con la obligación de ser padres que les ha dado el Señor.

El plan indicado por la Hermana Shark ha sido aprobado por la Presidencia de la Misión Mexicana.

El Presidente Pierce recomienda que el plan de la **Hora Familiar** sea una parte de las actividades de cada familia.

En tanto que las Autoridades Generales de la Iglesia han recomendado que las Hermanas de la Sociedad de Socorro den atención a este proyecto, se espera que las Presidencias de rama, tanto como los Misioneros, por toda la Misión Mexicana den ánimo y ayuda en cualquier manera que puedan a esta obra.

Trad. por Percy W. Pratt

Sección del Hogar

(Viene de la pág. 416)

½ taza de pasas picadas
¼ taza de migas secas de pan o cereal cocido sobrante.

Derrita la mantequilla. Añada harina, pimienta, y paprika. Mézclelo bien, luego añada la leche, queso y crema de cacahuate.

Ponga el salmón en molde engrasado y cúbralo con la salsa que ya está hecha. Esparza las pasas picadas, las migas de pan, y el pimiento sobre él. Cuézalo en un horno moderado (350 grados F.) por 25 minutos o hasta que esté un poco dorado. Salen de 6 a 8 porciones. (Este plato es muy rico en proteína.)

Trad. por Percy W. Pratt

La Fe de un Padre

por Helen H. Jones

(Tomado del "Children's Friend", mayo de 1945.)

Mis Queridos Lectores:

Este no es un cuento de la Biblia. Cuando leo de las personas que Jesús bendijo, pienso en lo que les pasó después de Su muerte y resurrección. Me pregunto que qué hizo la hija del rico con la vida que le dió Jesús, qué hizo el ciego con la vista que Jesús le dió. Y al pensar en el niño del espíritu mudo, escribí este cuento de Amós.

Cuando hayáis leído este cuento, desearéis leer Marcos 9:17-29 y Lucas 24:1-32.

Amós estaba sentado en la puerta de la choza mirando hacia el sur por las verdes colinas de Galilea. Sin duda ya era tiempo para que volviera su papá. "Mamá," llamó. "¿No era hoy cuando iba a volver mi papá de Jerusalem".

Su mamá rió suavemente. "Lo he esperado toda la tarde, pero—" Cabeceó e hizo tictac con la lengua en los dientes. "Desde que estás como los otros niños, pudiendo andar y hablar y jugar y ayudar a tu padre y a mí, no doy razón de lo que hará tu padre, ha sido tan alegre".

"¿Puedo ir a la cima de la colina cercana? Desde allí se ve un pedazo largo del camino".

"No vayas tan lejos que no te puedo ver desde la puerta".

Ahora era el turno de Amós para reír. "Tú no puedes acostumbrarte a que estoy sano y fuerte y que me puedo cuidar solo".

"No, supongo que no. Parece apenas ayer que tu padre o yo teníamos que llevarte en brazos dondequiera que ibas. Y siempre temíamos que te cayeras al fuego, cuando te dejábamos solo en casa".

"Cómo me alegro de que mi papá oyó hablar de Jesús de Nazaret". Amós volteó la cara lustrosa hacia su madre.

Ella salió y se sentó a su lado en el escalón de piedra. "Casi todos los de Galilea conocen a Jesús. No hay casa en la cual no ha sanado a los enfermos, dado fuerza a los cojos, o bendecido a los niños".

Amós dobló sus manos debajo de sus rodillas. "Cuéntame otra vez de cuando papá me llevó a Jesús".

"Es muy poco lo que sé. Nada más esto: que tu padre vino a la choza un día y dijo. 'Sarah, Jesús está hablando a la multitud junto al mar de Galilea. Voy a llevarle al niño. Yo sé que Jesús lo puede sanar.'

"Yo no estaba tan segura de que Jesús te podía sanar. Por diez años habíamos orado y sacrificado, como Moisés había mandado. Pero seguías sordo mudo. En mi corazón yo dudaba; pues no podías andar. Pero no podía desanimar a tu padre. Dije, 'Lleva al niño.' Y esa tarde mientras me paré en la puerta ví a tu padre volver y tú venías corriendo a su lado. Tú me llamaste, 'Mamá, Jesús me ha sanado,' como si no hubieras sido mudo toda tu vida. Me llené tanto de gozo que pensé que mi corazón me iba a sofocar".

Amós miró a la cara de su madre. "Yo me acuerdo cómo lloraste, y pensé que no estabas contenta hasta que ví lágrimas en los ojos de mi papá también".

"Luego tu papá me platicó cómo te había sanado Jesús, preguntando primero, '¿Tienes fe de que yo puedo sanar a este niño?' Y tu papá respondió, 'Sí, Maestro.' Cuando estuviste sanado la gente se amontonó y preguntaron, '¿Por qué es que nadie ha

podido sanar a este niño?' Y Jesús respondió, 'Para uno de éstos se necesita oración y ayuno.' Luego me acordé que tu padre se había ido sin alimento esa mañana. Yo tuve que correr tras de él con un pan y unos pescados, pero él dijo, 'Hoy no comeré. Hoy me purificaré ante el Señor.' " La cara de la madre brilló con la memoria.

"Siempre sentiré que era la fe de mi papá la que me sanó". Amós bisqueó sus ojos para poder ver en la obscuridad. "Siempre pensaré de la fe de mi padre como la cosa más preciosa que poseemos". De repente saltó a sus pies. "Mamá, ¿no es papá aquel que viene?"

Su mamá también bisqueó. "Parece el túnico de tu papá. Pero ese hombre es más anciano. Ve como anda fatigado y agachado, y anda tan despacio."

Amós, con el brazo de su mamá en su hombro, fué de prisa hacia el hombre que venía cansadamente a través de la ciénaga verde. "Sí es mi papá. ¿Qué podrá haber pasado?"

Mamá se olvidó de Amós y corrió hacia papá. Sus pies fueron apresurados con miedo. "Nathán", llamó, "Nathán, ¿estás malo?"

Papá no habló hasta que llegó a mamá. Luego, "No estoy malo. Creo que no estoy malo." Su voz sonaba como los tambores de sacrificio en el templo de Jerusalem.

"Ven a la choza," dijo mamá, rodeando la cintura de papá con el brazo. "Dime lo que pasó. No encontraste a Jesús en Jerusalem?"

Papá se sentó en el escalón. Puso su cara en sus manos. "Llegué tarde", dijo. "Muy tarde".

Mamá acarició con los dedos el pelo de papá. No dijo nada. Amós tampoco habló, mientras se sentó a los pies de su papá. Después de mucho tiempo papá dijo, "Cuando salí hacia Jerusalem, mi corazón era tan alegre que parecían volar mis pies. Nunca había visto más verdes las colinas, ni más azul el cielo. Con cada paso pensé en lo que iba a decir cuando encontrara a Jesús. Pensé que le diría que cuando el sanó a Amós, yo me sentía tan lleno de gozo que se me olvidó darle las gracias, y que después me sentí avergonzado. Y decidí buscarle a Jesús y prometerle que le seguiría; que haría todo lo que él deseara de mí en cambio de la salud que había dado a mi niño".

Papá cayó en silencio de vuelta. Amós miró a la cara fatigada y preguntó, "Luego ¿qué pasó?"

"Cada pueblo en el camino conocía a Jesús. El había estado allí. Había sanado a los enfermos. Mi fe se aumentaba en cada hora. Al fin oí que cuando El había entrado en Jerusalem la gente había ondeado palmas y tirado flores en su camino, y pensé, 'Jesús es el rey, como han dichos sus discípulos'."

Otra vez papá dejó caer su cabeza a sus manos. Amós empezó, "Sin duda en Jerusalem. . ."

Papá levantó la cabeza y miró para las colinas obscuras. "En Jerusalém todo parecía extraño. Empecé a preguntar por Jesús y unos pusieron su dedo a sus labios y susurraron, ¡Chito! Le pueden tomar por uno de sus discípulos.' Y otros se tapaban la cara con su túnica y lloraban."

Cayó en silencio otra vez y mamá entró en la choza y salió con un tazón de leche y un pan. "Debes tener hambre, Nathán. Come esto."

Papá rehusó el tazón. "No tengo hambre. Dáselo al niño. . . Seguí al gentío por las calles, escuchando a cada palabra que oía, y al fin aprendí la historia completa. Jesús estaba muerto. Había sido matado por sus enemigos."

Mamá empezó a cabecear. "No lo creo."

Amós miró a la cara de su papá. "Tampoco puedo creerlo. ¿No dijeron los que me rodeaban cuando Je-

sús me sanó primero, 'El niño está muerto,' y luego Jesús extendió su mano y me mandó que me sanara? ¿Cómo pueden matarle a un hombre que tiene el poder de dar vida a otros?"

Papá inclinó su cabeza. "Las gentes en Jerusalem dijeron que sus enemigos le habían retado que se salvase si tenía el poder, y Jesús nada más decía, 'Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen'."

Mamá tomó un mantón de la clavija detrás de la puerta y lo puso sobre los hombros de papá porque la tarde estaba fría. "¿Y no tuvo oportunidad de darle las gracias por haber sanado a Amós?"

"Jesús dijo que era mi fe la que sanó al niño, y ahora —ahora no tengo fe. Mientras venía de Jerusalem sentía alejarse de mí la fe. Si Jesús no podía salvarse a sí mismo, ¿cómo pudiera haber sanado a otros? Sus sanamientos han de haber sido un sueño, un . . ."

Amós saltó a sus pies. "Pero no son un sueño, papá. Yo estoy sano y puedo hacer todo lo que cualquier otro niño".

"Déjame solo," dijo papá, y se cubrió la cara con la túnica. Sus hombros se meneaban y mamá y Amós supieron que estaba llorando. Mamá volvió a entrar en la choza. Sus ojos registraron todo el cielo y señaló para que Amós también viera. Había una estrella brillante en el cielo obscuro.

(Continuará)

Himnos de Sión

(Viene de la pág. 414)

vino como respuesta de alguna oración ofrecida por el Profeta. Así mismo en alguna forma u otra, vienen bendiciones a nosotros, en respuesta de nuestra oración—el consuelo a todo corazón humano.

JAMES MONTGOMERY

James Montgomery, el autor de "Del Alma es la Oración", escribía en el estilo didáctico. Su propósito era dar una lección; sin embargo sus himnos están llenos de emoción y belleza poética. No obstante, por causa del estilo didáctico, sus himnos fueron condenados por unos estudiantes de himnos quienes los rechazaron de sus himnarios. Pero a pesar de esto, han sido cantados ciento treinta años. Este himno es semejante a la mayoría de nuestros propios himnos, y esa puede ser la razón porque es tan agradable a los Santos de los Ultimos Días.

Hay tres de los himnos de Montgomery en **Himnos de Sión,** pero ninguno de ellos es tan ideal, tan espiritual, tan popular como "Del Alma es la Oración". Probablemente tres cuartas partes de los miembros se saben la letra de memoria y las cantan con mucha emoción. Montgomery fué un hombre espiritual y sus últimas horas las pasó orando. Antes de retirarse dió palabras en oración familiar y se murió durante la noche, el 30 de abril de 1854.

Montgomery escribió como 400 himnos, pero si hubiera escrito nada más "Oración" su memoria habría sido tan grande como cualquiera de los autores de himnos. La sencillez de sus palabras gusta a toda clase de gente.

"Oración", como fué nombrado originalmente, fué escrito y publicado en 1818 a petición del Rev. E. Bickersteth, un editor de himnarios, para un **Artículo sobre Oración** que estaba escribiendo.

LA MUSICA

La música usada por los Santos de los Ultimos Días fue escrita por George Careless y es llamada una de las composiciones más bonitas de ese compositor talentoso.

Trad. por Percy W. Pratt



BUSCANDO A NUESTROS DIFUNTOS
I. Las Promesas dadas a Nuestros Padres

(Continuación)

Promesas a Isaac. "Y respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te parirá un hijo, y llamarás su nombre Isaac; Y confirmaré mi pacto con él por alianza perpetua para su simiente después de él." (Gén. 17:19).

"Y aparecióse le Jehová, y díjole: ***Habita en esta tierra, y seré contigo, y te benbeciré;*** y confirmaré el juramento que juré a Abraham tu padre:

"Y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y daré a tu simiente todas estas tierras; y todas las gentes de la tierra serán benditas en tu simiente." (Gén. 26:2-4).

Promesas a Jacob. ***"Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre y el Dios de Isaac: la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu simiente.

"Y será tu simiente como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, y al oriente, y al aquilón, y al mediodía; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente." (Gén. 28:13-14).

"***Porque parece que la casa de Israel vendrá a quedarse dispersada, tarde o temprano, sobre toda la superficie de la tierra, y también por todas las naciones.***Y se han dado estas profecías sobre ellos,*** porque así es la alianza que el Señor ha hecho con nuestros padres; y se refiere a nosotros en los días venideros, y también a nuestros hermanos que son de la casa de Israel.

"Lo que significa, que en los tiempos venideros, después que la casa de Israel haya sido dispersada y confundida, el Señor Dios hará que se levante entre los Gentiles una nación poderosa, sí, una nación que aparecerá sobre la superficie de esta misma tierra; y es por ella que serán dispersados nuestros descendientes.

"Y, después que hayan sido dispersados, el Señor Dios empezará una obra maravillosa entre los Gentiles, la cual será de una gran importancia para nuestra posteridad;*** La cual obra será de gran importancia para los Gentiles; no solamente para los Gentiles, sino que para toda la casa de Israel, porque dará a conocer las alianzas del Padre de los cielos con Abraham, diciendo: En tu posteridad serán bendecidas todas las familias de la tierra." (Libro de Mormón, I Nefi 22:3, 5, 6-9).

PROMESAS A JOSE. "Y esta es la bendición con la cual bendijo Moisés varón de Dios á los hijos de Israel, antes que muriese.*** Y a José dijo: *** El es aventajado como el primogénito de su toro, y sus cuernos, cuernos de unicornio: con ellos corneará los pueblos juntos hasta los fines de la tierra: y estos son los diez millares de Ephraim, y estos los millares de Manasés." (Deut. 33:1, 13, 17).

"***Yo soy descendiente de José, el que fué llevado cautivo a Egipto. Y grandes fueron las alianzas que el Señor hizo con él. ***Y obtuvo una promesa del Señor que, del fruto de sus lomos, el Señor Dios levantaría una rama justa a la casa de Israel,*** una rama que había de ser desgajada; no obstante, sería recordada en las alianzas del Señor.***

"Porque José en verdad testificó diciendo: El Señor, mi Dios, levantará a un vidente, que será un vidente escogido para el fruto de mis lomos:*** Yo le daré mandamiento de ejecutar una obra grande para el fruto de tus lomos, sus hermanos, la que será para ellos de gran importancia; porque por ella vendrán al conocimiento de las alianzas que yo he hecho con tus padres.***

"Y su nombre será llamado como el mío, y será como el nombre de su padre. Y él parecerá a mí, porque la cosa que el Señor producirá por su mano, por el poder del Señor, traerá a mi pueblo a la salvación." (Libro de Mormón, II Nephi 3:4-7, 15).

El tiempo del Cumplimiento. "Luego habló (el profeta José Smith) sobre el tema de la elección, leyó el capítulo 9 de Romanos, del cual parecía evidente que la elección del cual habla pertenecía a la carne, y se refería a la simiente de Abraham, diciendo, 'En ti y en

tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.' A ellos pertenecía la adopción y los convenios, etc. ***La elección de la simiente de la promesa todavía continúa y en el último día, les será restaurado el Sacerdocio, y serán los 'salvadores del monte de Sión,' los ministros de nuestro Dios." (Church History, Vol. 4, p. 359).

"Y luego todo Israel será salvo como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, que quitará de Jacob la impiedad;

"Y este es mi pacto con ellos, cuando quitare sus pecados.

"***Mas cuanto á la elección, son muy amados por causa de los padres." (Romanos 11:26-28).

"Y saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.***

"Y acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada de las gentes; y su holganza será gloria.

"Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová tornará a poner otra vez su mano para poseer las reliquias de su pueblo que fueron dejadas de Assur, y de Egipto, y de Parthia, y de Etiopía, y de Persia, y de Caldea, y de Amath, y de las Islas de la mar.

"Y levantará pendón á las gentes, y juntará los desterrados de Israel y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro cantones de la tierra." (Isaías 11:1, 10-12).

"¿Qué es la vara mencionada en el primer versículo del capítulo 11 de Isaías, la cual saldría del tronco de Isaí?

"He aquí, así dice el Señor: Es un siervo en las manos de Cristo, un descendiente en parte de Isaí y en parte de Efraín, o de la casa de José, a quien se ha delegado mucho poder.

"¿Qué es la raíz de Isaí, de que se habla en el décimo versículo del capítulo once?

"He aquí, así dice el Señor: Es un descendiente de Isaí, así como de José, a quien por derecho pertenecen el sacerdocio y las llaves del reino, lo cual será por pendón y para la congregación de mi pueblo en los postreros días.

"***¿Qué quiere decir el mandamiento dado en el primer versículo del capítulo 52 de Isaías, que dice: Vístete tu fortaleza, O Sión —y a qué pueblo se refería Isaías?

"Se refería a los que Dios llamaría en los últimos días, quienes tendrían el poder del sacerdocio para establecer de nuevo a Sión y efectuar la redención de Israel. Vestirse de una fortaleza significa vestirse con la autoridad del sacerdocio que ella, Sión, tiene el derecho de poseer, por linaje, así como de recuperar aquel poder que había perdido." (Doc. y Con. 113:3-8).

"Al fin llegó el tiempo cuando el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, ha puesto su mano para recoger los restos de Su pueblo, que fueron dejados de Assur, y de Egipto, y de Parthia, y de Cush, y de Elam, y de Shinar, y de Amath, y de las islas del mar y con ellos, el cual les fué prometido cuando les fuere quitado sus pecados. Véase Isaías 11; Romanos 11:25, 26, y 27, y también Jeremías 31:31, 32, y 33." (José Smith, Church Hist., Vol. 1, p. 313).

"Porque yo, el Omnipotente, he puesto mis manos sobre las naciones para castigarlas por sus iniquidades.***

"Hasta que me conozcan todos los que quedaren, aun desde el menor hasta el mayor, y sean llenos del conocimiento del Señor, y vean ojo a ojo, y alcen sus voces, y a una vez canten unánimes este nuevo cántico:

"El Señor de nuevo ha traído a Sión;
Redimido ha a su pueblo, Israel,
Conforme a la elección de gracia
Que se llevó a cabo por la fe
Y el convenio de sus padres."

(Doc. y Con., Sec. 84:96, 98, 99.)

Traducido por Percy W. Pratt

Escuela Dominical

(Viene de la pág. 420)

Es la obra del maestro, con la ayuda de la clase, presentar lo mejor que cada uno puede dar para abrir oportunidades animadoras a nosotros para dar nuestra contribución, grande o pequeña, para la elevación de todos.

Trad. por José Seáñez C.

La Oportunidad Perdida

(Tomado del libro "Inspirational Talks for Youth, compilado por Preston Nibley.)

Hace ya algunos años estuvo en la ciudad de Berlín el Presidente Francis M. Lyman, juntamente con los Presidentes Hugh J. Cannon y Leví Edgar Young. Los tres tuvieron una entrevista con el embajador de los Estados Unidos, Andrés D. Blanco. Después de terminado el negocio, el señor Blanco entró en una conversación amigable con ellos. Después de haber descrito su visita a Lago Salado en el año de 1892, con el señor Andrés Carnegie, dijo que él deseaba relatarles un incidente que nunca había contado a ningún Mormón.

Cuando él era joven vivía en Syracuse, Nueva York, donde su padre era cajero de un banco. Los escribientes del establecimiento tenían un club para su mejoramiento y desarrollo mutuo. Y allí ellos se juntaban y discutían los asuntos del día.

Una tarde decidieron discutir el Mormonismo. Algunos tomaron un lado de la cuestión y hablaron en favor de la nueva religión, y otros en contra.

Mientras el debate estaba en progreso, un extranjero entró. Estaba vestido de gris y tenía un saco en su mano. Se sentó en uno de los asientos traseros y escuchó muy atentamente. Cuando llegó una ocasión conveniente se paró y pidió permiso al presidente de hablar sobre el sujeto. En vista de que las reglas sólo daban permiso a los miembros del club a discutir, este privilegio le fué negado. El señor volvió a sentarse y escuchó atentamente hasta que terminó la discusión y entonces se marchó.

Al día siguiente los miembros del club descubrieron que su visitante había sido el profeta José Smith en persona. Entonces se sintieron muy tristes por no haber suspendido las reglas para dejarle que les hablara pero la oportunidad ya se había perdido.

Trad. por Eloise Coon

El Sacerdocio Ayuda a la Sociedad de Socorro



Elder Charles W. Ashmore, Elder Arturo Trujillo, Pres. José Favela, Benjamín Moyeda, Elder Wesley G. Eatchel.

Las hermanas de la Sociedad de Socorro de la Misión Hispanoamericana tuvieron el privilegio de cooperar otra vez en un proyecto del Plan de Bienestar, el de hacer colchas para mandar a Europa.

Aunque se encontraron con algunas dificultades en hallar los materiales necesarios, las ramas sobrepasaron estas dificultades y cumplieron con su asignación. También hicieron unas extras que serán usadas para los miembros necesitados de la Misión.

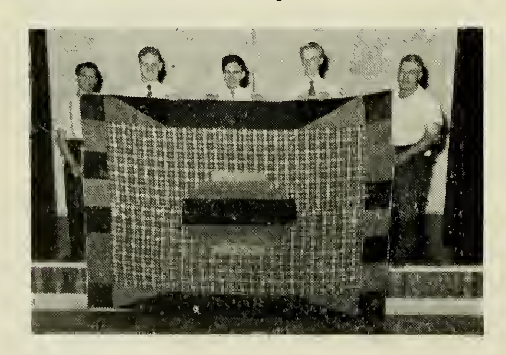
Por medio de contactos con comerciantes en los cinco estados de la

Misión, aprendieron que las fábricas no estaban produciendo a capacidad y que no se podía conseguir franela obscura. Para ayudar a extender la provisión de franela obscura que había en la Misión, compraron 125 libras (56.8 kilos) de remanente de una fábrica de corbatas en Alburquerque, Nuevo México, donde los indios del pueblo Isleta tejen la tela y luego la cortan para hacer las famosas "corbatas de lana".

Las corbatas son cortadas al sesgo y la pieza del ricón, dejada por el corte del sesgo, forma una pieza bastante grande y de una forma triangular adecuada para usar en colchas.

En San Antonio, Texas, los miembros del Sacerdocio y los misioneros vinieron al rescate de las hermanas de la Sociedad de Socorro y ofrecieron su ayuda en cumplir su asignación del Plan de Bienestar de la Misión y para el envío a Europa. Cuando el Presidente de la Rama, el Hermano José Favela, anunció a la Sociedad de Socorro que los hombres querían ayudar, les dió a conocer que ellos (los hombres) buscarían su material, harían sus propios planos y trabajo. Lo único que querían era el uso de los esqueletos para colchas de la Sociedad de Socorro.

El Presidente Favela obtuvo los materiales. Elder Wesley G. Eatchel hizo los planos y todos los miembros del Sacerdocio trabajaron en las colchas después de la Mutual y de los cultos del Sacerdocio. La colcha ya terminada calienta bien, es atractiva y bien hecha. Porta muy orgullosamente un rótulo en un rincón con lo siguiente escrito en tinta: "Diseñada y hecha por el Sacerdocio de San Antonio, Texas, Misión Hispanoamericana".



Benjamín Moyeda, Elder Wesley G. Eatchel, Elder Arturo Trujillo, Elder Charles W. Ashmore, Pres. José Favela.

Trad. por Percy W. Pratt.

Decoros de la Oración

(Viene de la pág. 401)

La oración de la mañana debe ser adaptada a las circunstancias y condiciones de la familia, sean lo que sean. Las circunstancias de la familia se diferencían de una mañana a otra y de una tarde a otra, casi tanto como varían nuestros cultos. Y es muy a propósito cuando nos congregamos, para discutir los negocios de los Santos de Dios, y del reino, ofrecer una oración pidiendo sus bendiciones sobre nosotros y nuestra labor, y en nuestro concilio. Naturalmente no sería apropiado ofrecer una oración de negocios para dar principios a uno de nuestros cultos de rama o de conferencia. Una oración debe ser adaptada a la ocasión, así como adaptamos la ordenación a la circunstancia.

Aprendemos algo de las propiedades de estas cosas por los ejemplos que se nos han presentado. Cuando Juan el Bautista ordenó al Profeta José y a Oliverio al sacerdocio de Aarón, usó estas palabras: "Sobre vosotros, mis consiervos, en el nombre del Mesías confiero el sacerdocio de Aarón". Estas fueron las palabras de ordenación. Es verdad, habló otras palabras de instrucción, y los informó en cuanto a la naturaleza del sacerdocio y el tiempo de su duración

aquí en la tierra; pero cuando dijo esas palabras, esos hombres fueron ordenados...

En la confirmación después del bautismo, nada más es necesario confirmarlos miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, y conferirles el Espíritu Santo, en el nombre de Jesucristo. Amén. Estas son las palabras necesarias y cuando son pronunciadas el hombre es confirmado...

Nos hemos contagiado de un hábito de ofrecer oraciones largas y tediosas sobre las cabezas de personas bautizadas a quienes estamos confirmando miembros de la Iglesia. Esto no debe ser. Debemos de confirmarlos y dejar la bendición patriarcal para el patriarca.

Al principiar los cultos, como conferencias, el hermano debe tomar en cuenta un pensamiento y dar un vistazo a la situación y pedir al Señor que nos bendiga de acuerdo con las necesidades del culto.

Al final, debemos pedir las bendiciones del Señor sobre toda la congregación y lo que se ha dicho, y encomendarnos a la protección del Señor.

No es necesario ofrecer oraciones largas y tediosas ni al principio ni al fin. Es tan desagradable al Señor como a los Santos de los Ultimos Días usar muchas palabras. En dos minutos debe uno dar principio a cualquier culto, y medio minuto para darle fin.

Debemos tomar en cuenta la ocasión y adaptar nuestras oraciones a ella. Debemos considerar que a veces nuestros hábitos nos controlan más que el Espíritu del Señor. Ofrezcan oraciones cortas, eviten repeticiones vanas, particularmente el nombre de la Deidad, y el nombre del Salvador. Es muy común principiar una oración en el nombre de Jesucristo, terminarla en su nombre, y posiblemente usarlo varias veces dentro de la oración. Si nos dirigimos al Padre, y ofrecemos nuestras peticiones a él, y terminamos en el nombre de Jesucristo, es suficiente. No hay ninguna oración tan grande e importante que sea necesario usar más de una vez el nombre del Hijo de Dios y de su Padre.

Esto debe ser una lección inolvidable para los jóvenes de Israel, que cuando un élder se para a hablar a la gente, todos los que tienen fé en el evangelio deben ofrecer una oración en sus corazones, pidiendo las bendiciones del Señor sobre su siervo.

Evite orar para que los hombres lo vean u oigan, pero ore al Señor. Si usted da la oración para principiar un culto, uno de los decoros es hablar para que todos le oigan. Y lo mismo cuando se administra el sacramento.

Entienda lo decoroso de la oración, y evite lo indecoroso.

Trad. por Percy W. Pratt.

Por el Sendero de...

(Viene de la pág. 407)

nes se negaron a abandonar a sus esposas. (34)

De manera que el tumulto y confusión que surgió de las contiendas y disputas de la Iglesia posterior a la primitiva causó el desarrollo de grandes dogmas fundamentales que ni Jesús ni los apóstoles enseñaron, y que nacieron del error. Hemos considerado el Arianismo — el dogma que despoja a Cristo de su divinidad —que persiste aún en la actualidad ligeramente disfrazado; hemos observado cómo se insinuaron en la Iglesia influencias y consideraciones políticas que a menudo sobrepujaban el

---

34. Hastings, obra cit., sub voce Concubinage; Schaff, obra cit., V, Pt. 1, pp. 14, 36, 39, 42, 44, 807, 821.

bienestar e influencia de la Iglesia (en la Edad Media fué al revés, y la Iglesia ejercía una especie de soberanía política sobre el Estado, lo que perjudicó grandemente la Iglesia); hemos notado la apostasía predicha por Pablo, cuando dijo él que se manifestarían "espíritus de error y doctrinas de demonios. . . que prohibirán casarse."(35) Manifestóse esta doctrina prohibida, en parte, en la orden de exigir el celibato del clero.

Nosotros que vamos por el sendero de la inmortalidad y la vida eterna debemos vigilar constantemente para que no adoptemos estas herejías. Que podamos librarnos de ellas y llevar la vida justa yo ruego en el nombre del Hijo. Amén.

---

35. I. Tim. 4:1.

La Presidencia en...

(Viene de la pág. 403)

ron un culto con los miembros que residen allá.

El día 18, los visitantes volaron desde Balboa hasta San José, Costa Rica. Allí visitaron a un miembro aleman que se llama Hermana Hildegard F. Hickhardt. También visitaron al honorable Julio Acosta y su esposa. El Sr. Acosta era en un tiempo el Presidente de Costa Rica. Pasaron un buen tiempo platicándoles algo del Libro de Mormón y su valor para la gente de Costa Rica. Discutieron algunos de los principios del Evangelio. Los dos mostraron mucho interés en los principios eternos.

En la mañana del día 20 de agosto, el Presidente Pierce y su esposa y el Presidente Abegg y su esposa hicieron una visita al Ministro del Interior de la República de El Salvador. El Presidente Pierce le dijo que quería empezar la obra misionera de nuestra Iglesia en la República. Le explicó algo de las doctrinas, enseñanzas, ideales y prácticas de la Iglesia y le dijo que teníamos un mensaje especial para su pueblo. También le explicó algo del Libro de Mormón. Se interesó bastante en lo que le fué dicho. El Presidente le dejó una tarjeta con los artículos de fe y unos folletos de la Iglesia. El Ministro del Interior sugirió que el Presidente de la Misión escribiera una carta pidiendo permiso para empezar la obra misionera en su tierra, hablando en breve de las doctrinas, enseñanzas, creencias y prácticas de la Iglesia.

También visitaron a algunos otros oficiales del gobierno de El Salvador unos de los cuales los recibieron bien. Esa tarde volvieron a Guatemala a la casa del Hermano O.Donnal donde se quedaron por unos días.

El Domingo, 22 de agosto a las 10 horas el primer culto fué celebrado en el edificio que fué rentado para capilla. Asistieron sesenta y seis personas, todos, excepto los misioneros y la Presidencia de la Misión y el Hermano O'Donnal, no eran miembros. El Presidente habló tocante a los Artículos de Fe. Todos escucharon atentamente y muchos asentían con la cabeza en señal de aprobación a lo que decía. Después del culto fué tomado un retrato de una parte de ellos.



Parte de un culto que se celebró en Guatemala durante la visita de la Presidencia allí.

Ese día domingo, todos los que estaban en la casa O'Donnal ayunaron y oraron por la cuñada del Hermano O'Donnal, Elvira Gálvez, quien ha sufrido mucho en su vida, y ya había sufrido cuatro operaciones y había sido avisada por el doctor que iba a necesitar otra muy pronto. Después del culto fué ungida por uno de los misioneros y la unción fué sellada por el Presidente Pierce. La mañana siguiente ella dijo que ya no tenía dolor ni estaba preocupada. Antes de salir para México el Presidente la ungió otra vez y el Hermano Abegg selló la unción.

Desde su llegada a México, han recibido noticia que en un examen más reciente el doctor dijo que había sucedido un milagro y que ya no sería necesaria la operación. Todos estamos muy agradecidos a nuestro Padre Celestial por las bendiciones que Elvira Gálvez ha recibido por su grande fe, aunque no es miembro de la Iglesia todavía.

El Presidente y la Hermana Pierce y el Hermano Abegg y su esposa pasaron dos días visitando unas haciendas de Hule por la parte sur de Guatemala. Una de esas fué la "Finca" en que tiene el Hermano O'Donnal una plantación experimental. Quedaron muy asombrados al ver los árboles que crecen tan rápido y tan grandes y también al ver todo el crecimiento tan lujoso de todas clases de plantas.

Hace un año el Presidente Pierce fué, con cuatro misioneros para Guatemala a empezar la obra allí y en Costa Rica. En ese entonces tuvieron un culto de testimonio en el cual ofrecieron una oración de súplica en la cima de un monte cerca de la ciudad de Guatemala por la obra que allí hacían. Asistieron el presidente, los misioneros, y el Hermano O.Donnal. Ahora, un año después los tres hermanos, Abegg, Pierce, y O'Donnal con sus esposas fueron allí mismo y ofrecieron una oración dándole gracias al Señor por lo que han podido lograr y suplicando su ayuda en lo futuro.

Pasaron un día viendo los mercados de Guatemala y visitando unas de las ruinas que hay por Guatemala. Visitaron unas Iglesias inmensas que fueron arruinadas por la erupción de los dos volcanes "Fuego" y "Agua". Este fué el aniversario del casamiento de los hermanos Abegg y pasaron un día muy feliz.

En el patio del Hotel Alcázar, donde comieron ese día en la Ciudad de Antigua, estaba una india Maya tejiendo. Su esposo estaba atrás de élla vendiendo las cosas que hacía El Presidente habló con ellos diciéndoles que él estaba muy interesado en ellos porque él tenía un mensaje para ellos. Les platicó algo del Libro de Mormón. Durante la conversación el dueño del Hotel vino a oír lo que estaba diciendo a los indios y se interesó mucho en lo que el Presidente les estaba diciendo de sus antepasados. Cuando el Presidente y sus compañeros se iban, el indio trajo un pedazo de **artefacto** que su esposa había hecho, y se lo dió como muestra de gracias por lo que había oído de la historia de su pueblo.

Después de un tiempo muy bien empleado y de mucho éxito en América Central, los cuatro viajeros volvieron a México por avión el día jueves, 26 de agosto. Subieron al avión a las 20:45 horas y llegaron a México a la 1:30 de la mañana siguiente. Todo el viaje fué hecho por instrumentos enteramente. Fué una experiencia nueva para ellos el ver como pueden los aviadores calcular su dirección exactamente en una distancia tan larga. Partes del viaje lo hicieron bajo la lluvia.

Cuando llegaron a México fueron recibidos por un grupo de Misioneros y fueron conducidos a la casa de misión. Trad. por Percy W. Pratt

Seamos Guiados por Dios

Por Marion Robertson

(Discurso dado en los ejercicios de graduación de la Universidad de Brigham Young, el 1º de Junio de 1948.)

Para fijar el tema de mi discurso esta mañana quisiera leer del Libro de Mormón, de Alma, capítulo 42, donde Alma dice de Adán y Eva al tomar del fruto prohibido del árbol del conocimiento, y cómo por este pecado fueron echados del Jardín del Edén:

"...que el Señor Dios despidió a nuestros primeros padres del jardín de Edén, enviándolos a cultivar la tierra, de la cual habían sido formados, sí, sacó al hombre afuera, y colocó, al este del jardín de Edén, querubines, y una espada flameante que se revolvía de todos lados, para guardan el árbol de la vida.

"Ahora, vemos que el hombre había llegado a ser como Dios conociendo el bien y el mal; y, para que no extendiera su mano, y cogiera también el fruto del árbol de la vida, y comiera y viviera para siempre, el Señor Dios colocó querubines y la espada flameante, para que el hombre no participara del fruto".

Y así condenados y arrojados del Jardín del Edén, el hombre fué dejado en el mundo, con el gran poder que tomó del árbol del conocimiento, pero fué dejado sin el poder complementario necesario del árbol de la vida. Estuvo buscando constantemente una manera de volver a su creador, tratando siempre de hallar nuevamente su favor y amor, pero tratando de alcanzar algo aún más allá de esta profunda felicidad del alma que viene cuando los frutos del conocimiento son mezclados con los frutos de la vida. El hombre fué dejado persistiendo en la búsqueda de un entendimiento mayor, y a medida que fué haciendo esta búsqueda, se encontró con muchos obstáculos para vencer, muchas preguntas por contestar, y muchos problemas para resolver.

A través de las edades del desarrollo del hombre, estos problemas han aumentado, han sido modificados y al parecer cambiados. A medida que el hombre amplió sus horizontes y se puso en contacto con más cosas del mundo, extendió sus problemas y tuvo siempre más amplio efecto. A medida que desarrolló una sociedad más compleja en la cual un grupo llegó a ser dependiente de otros grupos, hizo así aumentar sus problemas de sustento y de trato efectivo con otros. Tan pronto como un grupo se puso en contacto con otros, hizo que sus problemas específicos siempre implicaran más humanidad. Este proceso ha continuado hasta hoy; una persona (o grupo) puede influenciar o ser influenciado por el mundo entero. Cada individuo afronta ahora en su propia vida problemas desconcertantes de importancia mundial.

Pero todos estos problemas, aunque extremadamente variados y complicados, parecen resolverse siempre en un problema fundamental, un problema básico de toda la vida, que es: ¿Cómo puede cada hombre tornar su propia búsqueda de un entendimiento más alto en una fuerza que le ayude a vivir pacífica y felizmente con sus semejantes? ¿Cómo puede hacerse que este deseo constante por mejoramiento propio, el cual parece esencialmente egoísta, mejore las condiciones siempre agitadas de toda la humanidad? ¿Cómo puede el hombre llegar a darse cuenta de que antes que él halle el reino celestial para sí

mismo, debe primero traerlo a sus semejantes? ¿Qué puede él hacer para darse cuenta de que solamente a medida que trate de alcanzar a otros, la felicidad más grande se delineará a su alrededor?

El puede hacer mucho. Tiene una gran capacidad y un conocimiento profundo para resolver sus problemas, porque tiene el poder del árbol del conocimiento, un poder tomado de los cielos que le coloca por encima de otras criaturas terrestres, un poder que le da la habilidad y la responsabilidad de progresar y mejorarse constantemente y, al hacerlo así, quizás traiga progreso y mejoramiento al mundo. Siendo capaz de reconocer y distinguir entre el bien y el mal, el hombre tiene un fundamento sobre el cual construir sus ideas; tiene un sendero por donde guiar sus acciones. Tiene el poder de pensar, de hacer relaciones y derivar respuestas de allí por su elevado razonamiento. Tiene el poder de elegir; puede hacer mucho para hacer de su vida lo que quiere.

Pero aun, con toda su capacidad y profundo conocimiento, con todo su poder para ganar nuevo conocimiento, el hombre es muy imperfecto; es sólo parcialmente completo. No puede ver la completa solución de ningún problema; y aunque pudiera aferrarse a alguna verdad del universo, no podría todavía hallar toda la verdad, y aunque pudiera, no sería capaz de comprender su significado vital. Porque el hombre necesita aún mayor conocimiento y sentimiento espiritual; necesita algo que aun permanece más allá de su actual comprensión, algo que satisfaga más completamente su anhelo innato de una vida con más propósito, algo que sobrepase sus pequeños egoísmos y que le lleve a un aprecio más benévolo de la humanidad. Necesita en gran manera un vislumbre del reino celestial, un vislumbre de la tierra prohibida del árbol de la vida. Porque ahı yace la respuesta completa a su problema. Ahí yace una respuesta nacida no sólo del conocimiento del bien, sino nacida también de un sentimiento hacia el bien. Ahí están las supremas cualidades de la justicia y la misericordia que el hombre necesita tan desesperadamente en su vida entre los hombres. Del árbol de la vida viene la más grande respuesta.

Pero como el hombre bien sabe, las evidencias de esta gran respuesta son raras en la tierra. El árbol de la vida es custodiado cuidadosamente, y sus secretos son poco conocidos por el hombre. Apenas llegan a él de vez en cuando intimidaciones de la grandeza que hay más allá de su experiencia. Sólo en raras ocasiones llegan momentos de luz y de claro conocimiento en la vida, más profundo que cualquiera otra cosa jamás conocida. Rara vez algún ser humano logra ver a través de esa llama que guarda el árbol de la vida. Y aun cuando lo logra, trae a otros hombres sólo una parte muy pequeña del secreto; descubre para los hombres apenas un fragmento de la respuesta más grande.

Pero aun cuando el hombre en su búsqueda por la gran respuesta, ha traído sólo una parte de ella a su mundo, esta parte que ha traído permanece elevada en su vida, importante y sempiterna. Se encuentra en las mejores obras creativas del hombre, en esas obras que representan sus más nobles esfuerzos por lo bueno y que revelan una habilidad potencial que le liga seguramente con un poder supremo. En estas obras creativas se encuentran los registros de los vislumbres del hombre en cuanto al árbol de la vida.

Trad. por Euridice Turano

Anuncios de Conferencias

Conferencias Lamanitas en Mesa, Arizona, y sesiones del Templo en español.

Domingo y Lunes, Octubre 17 y 18 —Conferencias de Predicación.

Martes, Miércoles y Jueves, 19, 20 y 21—Sesiones en el Templo en Español.

* * *

Domingo, Octubre 24—Conferencia del Distrito del Norte en La Caseta, Chih.

* * *

Domingo, 31 de Octubre—Conferencia en San Pablo Atlazalpan, Distrito de Chalco, México, para dedicar la casa nueva de Oración en aquel lugar.

* * *

Sábado y Domingo, 27 y 28 de Noviembre —Conferencia de la Región Central en la Casa de Oración de Ermita, México, D. F.

* * *

El Presidente Arwell L. Pierce regresó el día 30 de Septiembre, de un viaje de automóvil por los estados de Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila y Chihuahua. Fué acompañado en este viaje por su consejero el hermano Moroni L. Abegg. La hermana Pierce está asistiendo a las Conferencias Generales de la Sociedad de Socorro y las Conferencias Generales de la Iglesia, en Salt Lake City Utah.

* * *

El hermano H. Clark Fails y su Esposa Adrienne Willis de Fails salieron de México. D. F., el día 7 de Septiembre de 1948 para regresar a su hogar en Boise Idaho. Les Deseamos felicidades.

MINUTO LIBRE

—Mi tío es un avaro. Le telegrafié: "Estoy en la calle". ¿Y sabes lo que me contestó?. . "Cuidado con los ómnibus".

* * *

A la puerta de la iglesia:

—¡Tenga usted lástima de un pobre ciego cargado de familia!

—¿Cuántos hijos tiene usted?

—No lo sé, señor; ¡como no veo!

LIAHONA

Subscripción Anual, Porte pagado.
$ 5.00 M.N. $ 1.00 (Dólar)
Números sueltos, Porte pagado.
$ .50 $ .10 (Dólar)
Encuadernaciones, Porte pagado.
$ 5.00 M.N.—Tela $ 1.00 (Dólar)
$ 13.00 M.N.—Piel—$ 2.30 (Dólar)

Envíense pedidos a las direcciones que aparecen en la página del índice.

Misión Mexicana

Misioneras Nuevas

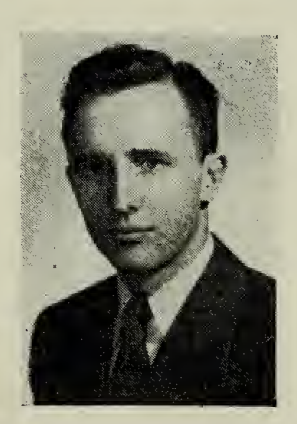


Raquel Toris
Puebla, Pue.

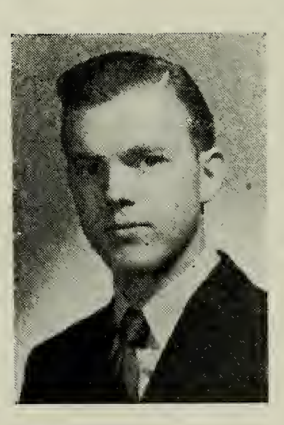


Eglantina Moyeda
Nuevo Laredo, Tamps.

Misioneros Relevados



Elder Leland H. Shelley
28 de julio de 1948



Angus Lamar Wall
27 de julio de 1948

No Nos Metas en Tentación

Por Richard L. Evans

(Tomado del Improvement Era de julio de 1948.)

Muy pocos conocemos nuestra propia fuerza hasta que lleguemos cara a cara con situaciones que nos prueban a fondo. Muchas veces menospreciamos nuestro poder de soportar penalidades. Y a veces exageramos nuestra capacidad de resistir la tentación. Hay un cuento de unos niños que estaban tratando de ver cuál podía inclinarse más afuera de la ventana. El niño que "ganó" hizo lo que muchas personas hacen: se inclinó hasta el punto de caerse. El hombre tiene que tener sabiduría y criterio tanto como valor, habilidad y fuerza. La sabiduría nos sugiere que paremos antes de probar nuestra fuerza hasta el último grado de resistencia. La sabiduría sugiere que no entremos en una cosa que nos llevará más allá de donde queremos parar. Muchas personas se han inclinado demasiado y no han podido retirarse a tiempo para evitar la tragedia. Es tontería total tratar de ver cuán lejos podemos ir en una dirección peligrosa. Es muy difícil predecir la potencia de un imán. Y es difícil saber cuán lejos podemos ir sin ir demasiado lejos. Y si queremos resistir la tentación, la debemos resistir a una distancia segura. Tratar de saber que tan lejos podemos ir es uno de los peligros más mortales. Montaigne cita a Sócrates sobre este tema: "Huye de ella; evite la vista o encuentro de ella, así como de un veneno poderoso, que se lanza y hiere de lejos".(1)

Nunca es ingenioso jugar sobre los límites. Si queremos resistir la tentación nunca debemos acercarnos a la orilla, sin caernos. A la súplica, "No nos metas en tentación," debemos añadir también, "No nos dejes que nos metamos en tentación". Pero tendríamos más sabiduría si nunca menospreciáramos la distancia que la víbora puede lanzarse, y nunca exageráramos nuestro poder de retirarnos, una vez acercados demasiado.

---

(1) Ensayos de Montaigne.

Trad. por Percy W. Pratt

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F.